

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Colegio Médico de Madrid. — La salud pública. — La contribución industrial. — Enmiendas del Sr. Pacheco. **Sección de Madrid:** Bases de la ciencia médica á propósito de los antitérmicos. — Problemas médico-sociales. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Aguas sulfatado-sódicas. = **Patología mental:** Astasia y abasia. = **Sección profesional:** Sanidad civil. — Una opinión más sobre la Asociación. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. La asepsia y la antisepsia en las operaciones oculares. — II. Sobre la pleuresía criptogénica. = **Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Estafeta de partidos.** = **Vacantes.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Colegio Médico de Madrid. — La salud pública. La contribución industrial. — Enmiendas del Sr. Pacheco.

La numerosa reunión habida el lunes último en la cátedra tercera del Colegio de San Carlos, es buena prueba de que aquí todo el mundo siente la necesidad de asociarse, y que, pese al individualismo que nos devora y aniquila, si la clase médica ha de salir del estado de postración en que se halla, no tiene más remedio que unirse, que colegiarse en Madrid, en las capitales de provincias, en los partidos judiciales, en España entera. Ó unión ó disolución: he ahí los dos términos del dilema. Ahora cada cual, puesta la mano sobre su conciencia, adopte la resolución que juzgue más adecuada á sus intereses profesionales.

Presidió la reunión celebrada el lunes el decano accidental de la Facultad de Medicina de esta Corte y senador del Reino Sr. Calleja, y sentábanse á su lado los iniciadores de la idea, entre los cuales figuran en primera línea los Sres. Pando Valle y Benítez. La concurrencia, como antes decimos, era numerosa y estaba compuesta de médicos de hospitales, de la Beneficencia municipal, catedráticos, médicos libres, es decir, sin cargo oficial alguno, etc. El señor Calleja expuso el objeto de la reunión, que no era otro que leer las Bases para la constitución próxima del Colegio Médico de Madrid, según repitió luego el Sr. Pando. Dió lectura á esas Bases el Sr. Benítez, y, aprobadas por el auditorio, se nombró una Junta ó Comisión provisional para que las estudie y amplíe hasta formar los Estatutos ó Reglamento por los que se ha de regir el Colegio, de cuya Junta es presidente el Sr. Calleja, y son vocales, médicos muy distinguidos en la Armada, en Sanidad militar, en los hospitales, en la Prensa, etc. De ella forman parte, como de esta casa, los señores Marqués de Guadalerzas y Pulido.

Cuantos concurrieron á esta reunión, que pasarían de 200, se adhirieron en el acto y quisieron ser tenidos como socios fundadores del Colegio, título que conseguirán cuantos se asocien hasta fines de Septiembre próximo, es decir, antes de la inauguración del Colegio Médico, que se verificará en Octubre.

De aplaudir es el entusiasmo de los iniciadores de esta idea, y nosotros no titubeamos en enviárselo muy sincero y cordial.

*
**

El cólera sigue su marcha lenta y paulatina en todo el Mediodía de Francia, donde puede decirse que ha anidado este pasado invierno. A pesar de que su fuerza expansiva es poca, en relación con la de otras epidemias, conviene vivir muy prevenidos, pues el día menos pensado puede ocurrir lo que ocurrió con el cólera de la Puebla de Rugat. El Gobierno debe estar muy alerta si ha de ahorrar á España días de luto y desolación, y no tomar á broma lo que luego puede costar muchas lágrimas. El rigor en casos tales es sumamente saludable; pues sin él todas las medidas están demás y sólo sirven de pantalla para tranquilizar á los timoratos. No olviden las autoridades que el prevenir es mucho más sabio y más fácil que el curar, y por ello les será deudora España de inmensa gratitud.

*
**

El gremio de médicos-cirujanos de Madrid ha adoptado como criterio fundamental — y por lo mismo suponemos que no exclusivo —, para la distribución de cuotas el alquiler de la casa habitada por los agremiados, bien lo paguen éstos directamente, bien por intermedio de otra persona.

No nos parece mal este criterio como dato de importancia, siempre que á él se agreguen otros cuantos que tampoco carecen de ella.

*
**

Nuestro querido amigo el Sr. Martínez Pacheco, senador, ha presentado dos enmiendas al proyecto de ley refundiendo en una las leyes Provincial y Municipal: una á la base 6.^a, párrafo 1.^o del proyecto, y otra adición á la base 17. Por aquélla pide que á la redacción de la base «los necesarios para el sostenimiento de las instituciones de Beneficencia é Instrucción pública», se agregue «y para los servicios de Sanidad é Higiene», y por la segunda «vigilar la higiene pública dentro del término municipal, asesorándose del dictamen de los médicos titulares para evitar peligros á la salud pública».

Como nuestros lectores apreciarán, tienden estas enmiendas á recabar, en beneficio de los prestigios y fueros de la profesión, aquellas consideraciones á que nuestra clase y los intereses sagrados que representa tienen derecho, y por ello damos las gracias al distinguido presidente de la Sociedad española de Higiene.

DECIO CARLÁN.

MADRID 25 DE JUNIO DE 1893

BASES DE LA CIENCIA MÉDICA
Á PROPÓSITO DE LOS ANTITÉRMICOS

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA
POR EL SECRETARIO PERPETUO DE LA MISMA (1)

De esta manera vemos que, al sentir la vida, no se siente en abstracto ninguna cosa, por más que ninguna cosa, sentida en abstracto, sea la base en que se funda el conocimiento de todas las cosas. Sentir en abstracto equivale á no sentir, y si se siente lo abstracto es porque se lo relaciona además con algún objeto sentido. Entonces la reflexión distingue entre lo sentido y el que siente, y hace de éste alguna cosa opuesta al otro extremo de la función común; pero es preciso acostumbrarse al pensamiento de que *quien siente* es al cabo alguna cosa que se hace, algo interior en su relación posible con todo lo exterior, es la libertad misma imponiéndose como ley al Universo.

Hay un sentir fenomenal, otro sentir de la ley, y otro, en fin, de la función. El sentir fenomenal es el inmediato, por el cual nos damos cuenta de los objetos exteriores y de la función circulatoria entre el espíritu y la Naturaleza. El sentir de la ley es el de la personalidad realizada por las categorías fundamentales de la razón, y el sentir funcional es el de la relación entre el fenómeno y la ley, que en cuanto se realiza como fenómeno es la imaginación, y en cuanto se realiza como ley es lo ideal ó el objeto propio del pensamiento, correspondiendo en ambos conceptos á la respiración en el organismo fenomenal ó vegetativo.

Así es como se concibe la vida, si se estudia el pensamiento en su contextura propia y en sus relaciones con todas las cosas. En cuanto á demostrarlo de otro modo, es imposible. Se demuestra únicamente lo que está fijo, determinado, no vivo. Lo viviente no se demuestra sino viviendo, como no cabe demostrar mejor el movimiento que ejercitándole en marchar.

La vida, representada en general por el procedimiento que se acaba de indicar, es susceptible de tres modos, sucesivamente encadenados, de realizarse en particular, ó sea exteriorizarse: como fenómeno, como ley y como función. Como fenómeno, resulta la vida vegetativa; como ley determinada, el animal, y como función, el hombre. Al médico pertenece taxativamente la vida vegetativa del hombre; y si es esta vida la que se trata de

definir, se hará muy legítimamente diciendo: «La vida del cuerpo humano es la vida en general realizada desde el punto de vista fenomenal ó exterior, en relaciones directas con el Cosmos, ó sea con la naturaleza inorgánica y con los organismos ideales del animal y del hombre.» Si la Medicina comprende además un estudio interesantísimo de la función de pensar desde el punto de vista de la circulación y de la nutrición del pensamiento, es por la relación estrecha en que se halla la inteligencia con el organismo vegetativo. Por lo demás, apenas se comprende la dejación, casi completa, que ha hecho la Filosofía de esta notabilísima sección de su propio cometido. La causa ha sido, sin duda, la dificultad para la mayoría de los filósofos de adquirir su ciencia experimental en los manicomios.

Pero los médicos no han sido hasta ahora bastante filósofos para elevarse á la noción general de la vida, por encima de todos los modos posibles de vivir, y los filósofos no han sentido bastante la vida particular, para concebir con su auxilio y el de una inspiración oportuna la vida en general.

Para explicar la vida se han inventado almas (entelequias de Aristóteles), que no son otra cosa que la función en general, viciosamente sentida como entidad independiente y no como relación entre los polos positivo y negativo del Universo.

Hegel y otros filósofos alemanes dicen que la vida es lo infinito en lo finito; pero incurren en el vicio de dar á lo infinito una significación positiva, y considerar, por el contrario, á lo finito como una negación transitoria, después de la cual el espíritu recobra su libertad, sobreponiéndose á la vida que conocemos, para pasar á otra vida eterna, constituida por un círculo perpetuo, desde el *no ser* al *ser*, y viceversa.

Faltan en este concepto de la vida precisamente los dos extremos que debieran estar relacionados: lo particular, ó las funciones relativamente positivas y reales; y la universalidad, ó sea la negación de generalidad, en que se apoya la generación espontánea y libre del orden cósmico y de todas las individualidades, vegetativas, animales y humanas.

RESULTADO DE LA DISCUSIÓN

En suma: si después de lo dicho se pidiera, si no una definición imposible, una expresión capaz de su-gerir el concepto de la vida, podríamos decir:

La vida es función de funciones, que se realiza con el coeficiente de indefinición ó de libertad que inmediatamente la condiciona.

La vida es un término medio entre lo relativo en particular y lo absoluto, ó sea lo universal. Comienza afirmándose por el nacimiento; termina negándose por la muerte, y en el intermedio es un nacimiento y una muerte parciales, subordinados como tales partes á la función total, pero dotados como ella de apariencias fenomenal y de relación inmediata con lo indefinido, ó sea con la libertad y la espontaneidad.

Y si se pidiera una comparación para aclarar el concepto, diríamos:

«La vida es un río que corre sobre el lecho de lo de-

(1) Véase el número anterior.

finido y bajo la presión atmosférica de lo indefinido.»

Desdichado hubiera sido en mi propósito si después de lo dicho no hubiera suscitado el *sentimiento consciente* de la libertad, como condición inherente á la función de vivir.

El que siente se siente á sí propio como condición indispensable de la cosa sentida: sólo le falta saber que ese *sí propio que siente* no es cosa alguna en sí, porque si lo fuese, necesitaría otro que le sintiera, y este otro adolecería de igual necesidad, por la ineludible relación entre lo positivo y lo negativo en el sentimiento.

Fuera de esta relación de necesidad con el *sí propio* que aparece, nada le interesa por el momento.

Adquirida la conciencia de tal relación entre el que piensa y el que es pensado, podrá el hombre desconsolarse algún tanto, creyéndose reducido á la nada. Mas no: la nada á que se reduce es relativa; significa la libertad, la independencia, la autonomía del que se siente vivir. Supone la ignorancia forzosa del fondo aquél donde se destaca lo sentido; pero significa también la soberanía de la ley, que desde su retiro ultramicroscópico domina al Universo, en el hecho de ser, no un concreto particular y determinado, sino la concreción suprema de lo indeterminado, tal como puede hacerse en general y en relación constante con lo determinado en particular, y con la indiferencia caótica de que necesita distinguirse como parte comprensiva de todas las partes posibles de la función.

Tal vez, á pesar de todo, haya dificultades para sentir claramente la vida de este modo: como fenómeno y como ley, como relación y como libertad. Para llegar á toda tierra incógnita se necesita un mapa, y el mapa del pensamiento es difícil de trazar. No importa: la vida trabaja incesantemente al través de los siglos para darse á conocer, como dice Hegel refiriéndose al espíritu sustancial del Universo; con la sola diferencia de que tal espíritu no es lo absoluto, primero abstracto y luego concreto, sino *espíritu viviente*.

Yo también trabajo hace largos años por inculcar esta idea, y veo con dolor en las obras de Medicina que se van publicando, que nada penetra de ella; ni siquiera se me dicute. Pero llegará un día en que la Filosofía tenga conciencia de la vida del alma, y quizá espere hasta entonces la Medicina á tenerla de la vida del cuerpo.

Hoy por hoy se suele considerar al cuerpo humano como á un leño seco, atacado por la atmósfera, por los agentes químicos y por los insectos. No se tiene en cuenta su espontaneidad: no se ve que en él todo se engendra, nada se produce física ó químicamente y sin intervención del organismo en su unidad.

Al hablar de *patogenia* se contradice la palabra misma, buscando con afán un modo de producción físico ó químico, con menosprecio del agente copatógeno ineludible: la espontaneidad del individuo. Pero estas consideraciones pertenecen ya al orden morboso, del que me ocuparé brevemente.

(Se continuará.)

PROBLEMAS MÉDICO-SOCIALES

REGENERADOS Y DEGENERADOS
por el Dr. TIMOTEO SANZ GÓMEZ

I

De ninguna manera pretendemos disminuir la importancia que tiene la predisposición hereditaria en los procesos regenerativos ó degenerativos, pues en las consideraciones que vamos á hacer, sólo queremos establecer dos premisas: primera, que existe en el hombre predisposición hígida y morbosa, y segunda, que es inexplicable de una manera inconcusa para la ciencia actual el procedimiento evolutivo de ambas predisposiciones.

Todos los estudios que con estas cuestiones se relacionan, consideran la herencia ó predisposición hereditaria como una de las causas más poderosas para la aparición de las enfermedades; pero dentro de las Ciencias naturales, la Medicina es la que mayor importancia atribuye á la herencia, habiendo cesado ya el período de disensión, de la que han surgido, cual verdaderos cánones, las terminantes conclusiones de los hechos, esto es, que la herencia no es una ley natural fatídica y necesaria, puesto que no se hereda la enfermedad de nuestros ascendientes y sí lo que se adquiere son condiciones de terreno y á veces *verdaderos gérmenes* cuya evolución se acrecienta, aminora y transforma ó destruye según que las condiciones que rodean al individuo son favorables ó adversas á su desarrollo. Son, pues, en número muy reducido los que defienden el fatalismo de la herencia; y acaso sin querer, éstos caen dentro de las creencias supersticiosas de aquella época, lejana ya por fortuna, en que se creía en la existencia de espíritus malignos como etiología de las enfermedades.

La evolución, pues, de la herencia es ya un hecho indiscutible; la manera como ésta se verifica nos es en parte desconocida; las circunstancias que rodean al individuo son las únicas capaces de influenciar para que la herencia hígida, gradual ó bruscamente se convierta en morbosa, y viceversa; por consiguiente, si la herencia ha recibido el nombre de *gran causa* en etiología, no es menos poderosa la influencia causal de las circunstancias exteriores y, dentro de éstas, la lucha por la existencia.

Si la vida de la Humanidad ha tenido épocas de lucha y de competencia, en casi todas habrá obtenido recompensas que corresponderían más ó menos á sus esfuerzos; pero en la actualidad el hombre no tiene más que una lucha, no ambiciona nada más que vivir, mas este trabajo le es tan difícil é insuperable, que cuando pretende haber llegado á la meta de sus deseos, como recompensa á su conquista, á la victoria, obtiene su degeneración ó los gérmenes que en su prole habrán de tener esplendor y desarrollo: sea debido á agotamiento de fuerzas, estribe en la alteración de esas mismas energías, lo cierto y verdad es que el hombre, en su afán constante contra los obstáculos que le opone la lucha por la vida, labra su aniquilamiento, su degeneración, cual si tuviese perfecto derecho á la enfermedad.

En la época actual, las sociedades de los grandes centros de población en su inmensa mayoría son obreros, ora ejerzan sus energías en trabajos físicos, ora pongan sus funciones intelectuales en constante esfuerzo; todos, absolutamente todos tienden *al utilitarismo como único*



fin; fija la mirada constantemente en el fondo del problema social, «el capital y el trabajo» les impele febril deseo de adquirir con la mayor rapidez posible el capital en que cifran su felicidad y bienestar; aguijonean con tenaz insensatez su organismo con estimulantes como el alcohol y otras sustancias que, coadyuvando al deterioro de estos individuos, les precipita con rapidez en la hebetud más lamentable.

Al mismo tiempo que vituperamos esta manera de ser de la sociedad actual, no creemos tan fáciles los procedimientos que modifiquen sus condiciones en bien de la Humanidad, pues no es asunto fácil la idoneidad de todos los caracteres traducidos en criterio común. Queda sentado, pues, que la herencia y la lucha por la vida son los orígenes más poderosos de los procesos degenerativos, y es sorprendente, en verdad, que los medios de regeneración del hombre sean tan potentes y numerosos que puedan equilibrar esa resultante degenerativa que en la actualidad bien podríamos llamar la bancarrota de la salud.

La Estadística nos aduce pruebas de que el número de tuberculosos, cancerosos y locos, etc., va aumentando en proporciones poderosas, y así debe ser, por cuanto la etiología degenerativa es más numerosa y eficaz que la regenerativa.

Esfuerzos individuales que por entero tienden á regenerarse.

Posición social que permite cumplir con todas las reglas higiénicas.

Cierta inmunidad que por limpieza hereditaria y por otras causas gocen escaso número de sujetos.

Cruce ventajoso de pueblos y razas. Á esto quedan reducidos los agentes más poderosos capaces de abonar por la salud de la raza humana.

Si á las causas anteriores de degradación agregamos el espolear constante de las pasiones, veremos que los remedios que hay para equilibrar el empuje de este demolimiento social son muy pequeños.

El obrero, en su constante afán de satisfacer sus costosas y perentorias necesidades sacando fuerza de flaqueza, estrujando su sistema nervioso y palideciendo el glóbulo rojo de su sangre, se agota y aniquila, encontrando como verdadero *ultimátum* á sus esfuerzos el alcohol, estimulante que muy pronto ha de cobrar usurariamente las energías que le prestará, produciéndole esos procesos al alcohol atribuidos, sin comprender que esos organismos, en su hebetud y pasividad, son aptos para que, no ya el alcohol, que siempre fué considerado como perjudicial, sino cualquier otra sustancia inocente, se convierta en deletérea en organismos gastados por trabajo superior á sus fuerzas, é impotentes para luchar contra todo agente productor de enfermedades; dieran vigor á esos hombres y los veríamos triunfar, pues no son raros los ejemplos de algunos de esos obreros que, siéndoles las circunstancias favorables, salieron á flote en ese océano de la lucha por la vida sin obtener esos deterioros que á diario se atribuyen al alcohol.

El rudo batallar del obrero necesita, dígame lo que se quiera, de estimulantes que le presten energías para la lucha que á diario le opone el ambiente externo; su adaptabilidad es más completa cuanto más resistencia ofrezca su organismo, y ya que no puede ser natural y espontánea por las grandes resistencias y escollos que en estos tiempos tiene que vencer, *à fortiori* tiene que ser artificiosa, prestada por el alcohol ó estimulantes

análogos, y por más que parezca digresión nos permitiremos decir dos palabras sobre las apreciaciones que del alcohol se hacen.

*
* *

El alcohol y sus efectos en el organismo es el problema que constantemente se está debatiendo en todas las naciones por higienistas, médicos y sociólogos, y no se vislumbra que lleguen á un acuerdo todos los sabios que de este asunto se ocupan, ni siquiera en el punto más principal, esto es, si es útil ó perjudicial esta sustancia.

El higienista nos dice que el alcohol que se utiliza, ya en bebidas fermentadas, ya en licores destilados, es un agente tónico, estimulante y reparador, siendo conveniente su uso en todas las clases sociales, principalmente en las obreras.

El médico desde la clínica nos dice, de manera que no da lugar á dudas, que el alcohol es la causa de múltiples procesos morbosos; que es un tóxico que con igual saña aniquila y destruye la célula hepática, que comprime y asfixia el tejido nervioso, como impotencia y esteriliza la célula espermática.

El sociólogo, por sus estudios más generales, manifiesta sus temores de que el uso y abuso del alcohol sea la fuente más poderosa de la degeneración de la raza humana, cual si fuese el letal líquido donde se disolviera el género humano.

Es ya muy conocido por Fisiología lo que el hombre pierde de material orgánico y de energías en las veinticuatro horas, y es oportuno que la labor del obrero se sujete á ese perfecto equilibrio entre el gasto y la restauración, entre el ingreso y lo que produce, como máquina de trabajo que al fin y al cabo es.

Lo que decimos del obrero motor podemos decir del obrero de la sensibilidad, de la inteligencia. ¡Cuán frecuente es ver al hombre presa del estudio en la solución de graves problemas, introducir en su sangre cortas dosis de morfina ó éter para que, siendo más potente su ya exaltada inteligencia, consiga el fin que se propuso! Pero ¡qué conquista la suya! Estos excesos, repetidos y repetidos, han de producir como secuela obligada que aquel eretismo cerebral retrograde, y que tan importante aparato sea pasto de los múltiples procesos regresivos conocidos por todos; por eso la parálisis progresiva de los enajenados es más frecuente hoy, *no ya por el abuso del alcohol, morfina, haschis, éter, cloroformo y otros estimulantes, sino sobre todo por el abuso del trabajo*, por la inquietud psíquica, por no dar paz y descanso al órgano que produce, órgano que si está sellado por la predisposición hereditaria, á fe á fe que no necesita grandes embates para claudicar, y si está libre y limpio de la herencia podrá parecer que sale libre de sus temerarios derroches, pero en sí lleva la debilidad en la producción, el germen degenerativo que *casi seguramente* en la descendencia habrá de desenvolverse.

También podríamos decir algunas palabras de otras causas generales más secundarias; pero aun consideradas como concausas, las consideramos de talla suficiente para no ser omitidas.

Las influencias políticas, la religión y los viciosos sistemas pedagógicos, son elementos de gran empuje para gastar y languidecer las sanas funciones de la sociedad. Asunto es éste que no queremos acometer con el empeño que su importancia requiere; pero no dejaremos de manifestar que una de las piedras angulares del so-

cialismo, acaso la que sostiene la escuela socialista con razón inconcusa y poder irrefutable, es el descrédito, la informalidad que domina en la Política constituida en todos los países, sean cualesquiera los matices políticos que la constituyan.

Toda persona ilustrada é independiente, y sobre todo esa masa inmensa y prestigiosa que se llama proletariado, la única en la actualidad con poder suficiente para cambiar las condiciones políticas de los pueblos, hállese persuadidos de las negativas garantías que la Política actual les presta, y ven burlado su sufragio lo mismo por el que se llama conservador, que por el que blasona de exaltado republicanismo; y ante espectáculo tan desconsolador y miserable no es extraño que en unos aparezca la indiferencia y que otros, los más, acepten y se refugien bajo las banderas socialistas como las únicas dignas de defensa y con probabilidades de éxito, triunfo que suponen ha de ser la verdadera redención del obrero. Como se ve, esta cruzada que los socialistas han emprendido ha tenido por origen, no los sofismas ó errores atribuidos á la escuela socialista, cuya filosofía en la actualidad es la única viable, sino los sistemas políticos añosos y desacreditados, que ni siquiera han mejorado los viejos moldes de una filosofía ya muerta.

En lo que á la religión atañe, no diremos más que las creencias religiosas exaltadas siempre han sido excelente fermento fácil á evolucionar en sistemas nerviosos desequilibrados: hasta ahora es empresa sistemática el combatir las creencias de toda religión revelada; pero en éste, como en casi todos los problemas de su índole, más significan los hechos que todas las discusiones y peroraciones juntas, y el hecho es que el sitio donde radican ó residen las creencias religiosas se reduce cada vez más, admitiendo la posesión de otros asuntos de tanta transcendencia, ó lo que es más grave, se exhibe como sitio ocupado por creencias que no admiten; es decir, en unos domina la indiferencia y en otros la hipocresía.

La Pedagogía actual es un maridaje vergonzoso de las corruptelas escolásticas antiguas y de las cursilerías de modernos estudios serios y formales sancionados ya por la Ciencia.

Los sistemas de enseñanza dominantes dan lugar á un mismo tipo con dos aspectos; pero sobre la base de la ineptitud por edad y falta de resistencia, estos dos tipos son el descarado, discursador y atrevido, y el aniquilado, triste y apático: recorred las escuelas y colegios, y los encontraréis en gran número.

Algo más extensos podríamos ser en lo que á la etiología general de la degeneración se refiere, y sin descender á las causas especiales, pertinentes más á la clínica de cada especialidad que á estas ligeras reflexiones de higiene social, de que tan penetrado ha de hallarse el legislador para remediar en lo *posible* la gran perturbación que en la sociedad producen las circunstancias predichas, puesto que los remedios radicales nos parecen imposibles.

Al decir en párrafos anteriores que el hombre en esta época parece que tiene derecho fatal é indiscutible á la enfermedad, lo hemos afirmado apoyados por los hechos. Ahora el medio de selección más grande y poderoso es la enfermedad, amplísimo campo donde espigar tiene el nosólogo, pues aunque no creemos en la novedad de las enfermedades, fuerza es admitir que los procesos morbosos que constituyen la degeneración física y moral se van multiplicando al infinito.

Las epidemias y las guerras son también fuerzas de selección, pero son tan limitadas y fugaces, que desde luego en estos tiempos tienen menor importancia que el continuo y diario obrar de las causas generales de degeneración ya conocidas.

II

Hemos manifestado en párrafos anteriores que prescindimos de estudiar las causas particulares de degeneración, pues aquí sólo hacemos aprecio de aquellas causas generales que, en su constante obrar sobre los pueblos, aniquilan, rebajan y deterioran la talla moral, intelectual y física de éstos; influencias de gran empuje, reconocidas en todas las épocas por filósofos y sociólogos. Ocurrencia particular y propia de su manera de ser orgánica fué la de Rousseau al suponer ingénita en el hombre la moralidad más pura y completa; esa moral inmaculada que nace con el hombre es tan gratuita suposición, que el mismo autor del *Contrato social*, al estudiar detenida y prácticamente la sociedad, añade: «Lo que perturba la manera de ser del hombre, lo que trastorna su bondad natural é ingénita, son las relaciones sociales, es la misma sociedad.» Sea cualquiera el modo de examinar estas aseveraciones que encierran el concepto moral del individuo y la responsabilidad que la sociedad tiene según Rousseau, veremos que son contradictorias, pues si las fuerzas ó energías morales del hombre son buenas, la resultante de todas estas energías, representada por la sociedad, sería buena; luego en principios tan fundamentales, el autor de *Emilio* se contradice con harta clarividencia.

Únicamente considerando al hombre como los médicos lo consideramos, y estudiándole en su constitución orgánica y funcional como los fisiólogos lo estudian, podremos comprender el impropio trabajo, el titánico esfuerzo necesario para mejorar radicalmente las condiciones sociales del individuo y reducirle á esa perfectibilidad quimérica, tras de la que van sociólogos idealistas.

Las facultades morales é intelectuales son funciones tan físicas y materiales como cualesquiera otras de las funciones orgánicas, expuestas como éstas á desgaste, trastorno ó paralización. El biólogo examina individuos magníficamente organizados en lo que atañe á todas sus funciones, incluso á las que encierran la personalidad individual, su único distintivo; su carácter en todo es perfecto, si ligerísima penumbra, pronta á convertirse en tenebrosa oscuridad, no le legaran sus ascendientes, bajo un pequeño contacto epiléptico; ese pequeño contacto de la neurosis que hemos supuesto, como suponer podríamos cualquier afecto degenerativo, en su constante corriente con el comercio social puede ser, en un momento dado y por hallar abonadas condiciones, potente acumulador que estalle en ocasión propicia, produciendo el consiguiente trastorno á esa sociedad, que es, aunque indirectamente, productora de ese mal que ahora lamenta. Esta es nuestra manera de ver al hombre; á veces completo, completísimo, si esa pequeña nube que todos poseemos de mal, de enfermedad, no se agrandara determinando la degeneración, en pos de la cual parece que vamos todos cual poseídos de ciego fatalismo; y según sea el órgano enfermo, así será su manifestación y su importancia, pues de cualquier manera que se considere el organismo, siempre habrá órganos de mayor jerarquía que otros: las manifestaciones sanas influirán más en la sociedad si surgen del cerebro

que si se refieren á las amígdalas: idénticas reflexiones se nos ocurren tratándose de la anormalidad de estos órganos.

Siempre, pues, resultará, desde cualquier filosofía en que basemos nuestros asertos, y á través de la crítica que de los mismos hagamos, que el hombre adquiere su moralidad, su carácter, sus funciones volitivas, eso que hasta ahora le ha hecho responsable, adquiriendo repudios ó recompensas por sus acciones; todo eso lo conquista el hombre como adquiere, modifica y agranda órganos y funciones de su sistema motor-óseo-muscular, aparato digestivo, sistema vascular, su cerebro y sistema nervioso; en una palabra, eso que llamamos entidad moral, personalidad, libre albedrío, y tantas otras frases sinónimas, son fuerzas, funciones inherentes al sistema nervioso, y ¿por qué no decirlo? acaso energías de todo su organismo (*consensus unus*). Fundados en las consideraciones que preceden, haremos una digresión importantísima, cual es la que se refiere á la responsabilidad de las acciones humanas.

No haremos desfilar en este estudio todas las opiniones que en esta cuestión se han expuesto, pues únicamente debemos consignar las dos tendencias opuestas que han pretendido resolver este problema.

Los que, aparejados con todo el bagaje que les prestara la filosofía animista, ahitos de estudio psicológico y beatificados por la atmósfera teológica, no respiran otro ambiente que aquel que separa á los hombres en dos bandos ó clases, si bien lógica, no verdadera, esto es, la de hombres buenos y hombres malos, considerando á éstos como víctimas del pecado y admitiendo entre éstos á los que perdieron la razón, á los locos, que sólo por el hecho de ser pecadores habrían de sufrir su castigo, unas veces en la hoguera, otras en la prisión y calabozo.

La otra tendencia es la de aquella ciencia que, sin aferradas ideas preconcebidas de filosofía alguna, sin animadversión á los estudios de cualquiera de las fuentes de que éstos brotarán; en una palabra, sólo y como base única, la observación, defiende con un número extraordinario de hechos prácticos, verídicos, por todos y en todas las épocas examinados y conocidos que el hombre puede sufrir una enfermedad que se llama locura, y que adoptando formas mil suele poseer como manifestaciones capitales, ostensibles, la perversión de los sentimientos, y sin ser responsable, traducirse sus acciones en ofensas hacia su persona ó la de sus semejantes.

La escuela anterior, con terquedad enfermiza, cerrándose á la banda en toda clase de consideraciones tangibles que la experiencia le prestara, perdió ha tiempo fortalezas que se creyeron inexpugnables, y en la contienda no les resta nada más que la defensa en pequeños castillos, y bien escasos en resistencia por cierto, puesto que sus más pertrechados adalides esperan capitular cuando la Ciencia les resuelva problemas que, si no han tenido completa solución, no invalidan en gran cosa el triunfo completo del criterio experimental. La progresiva corriente de las Ciencias naturales ha arrastrado las sutilezas tradicionales de psicólogos é idealistas.

La Ciencia, la Clínica, el experimento: esos conocimientos adquiridos con el glorioso timbre materialista, con ese sello que no necesita decir su procedencia para conquistarse un puesto preeminente en la lucha de la inteligencia, progresan cada vez más, y en su afán constante de descubrir verdades, todas ellas evidentes y de gran relieve, nos dicen que el hombre, como *célula social*,

al trastornarse, tiene derecho á que la sociedad le ampare, le auxilie; en una palabra, le proteja y trate como sustancia propia; y si bien es cierto que esa misma sociedad casi fatalmente ha de vivir con sus vicios, egoísmos y corruptelas, y si también es verdad, por las consideraciones predichas, que el hombre, ora por herencia, ya en la lucha por la existencia, ya por otras causas generales ó especiales, al degenerarse es responsable, puesto que analizando más y más el asunto, podríamos decir con el poeta que *el delito mayor es el haber nacido*, no podremos de ninguna manera en esta disyuntiva mantenernos en temperamentos medios sin aparecer como mediocres tímidos, sino acatar una de las dos tendencias: ó aceptar la responsabilidad tal y como hasta ahora se ha entendido por las escuelas psicólogo-teológicas, ó admitir con todas sus consecuencias las resultantes sancionadas por la ciencia frenopática principalmente, y por la Antropología.

El hombre, como repetidas veces se ha dicho, obra por órganos y tejidos sanos ó enfermos. Si los órganos que padecen se llaman pulmones ó corazón, éstos son responsables de su manera de obrar y tienen su terapéutica, un tratamiento que cura ó alivia; si directa ó reflejamente es el sistema nervioso el que padece, responsable es el cerebro y todo el sistema nervioso, que tiene también su terapéutica que alivia ó cura. Por consiguiente, todo lo que no sea someter al criminal, al delincuente, como lo está el enajenado, bajo los estudios y tratamiento del médico, es una grave inconsecuencia de Psiquiatría y Antropología modernas.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

AGUAS SULFATADO-SÓDICAS

LOECHES

En la gran clase de las aguas sulfatadas, cuyos diferentes géneros y especies son infinitamente más diversos que los de todos los demás grupos de la taxonomía hidro-mineral, figuran las sulfatado-sódicas como las de más extenso y útil empleo al interior, en todo el grupo.

Se explica bien esta circunstancia por las precisas y numerosas indicaciones que la medicación evacuante puede llenar, no sólo en las afecciones del tubo digestivo y sus anejos, sino en las del centro circulatorio, del encéfalo y del aparato génito-urinario y en muchas de las enfermedades constitucionales y discrásicas, por los efectos alterantes que del uso frecuente y fraccionado de las aguas sulfatado-sódicas y magnésicas pueden obtenerse, cuando, como sucede con las de España, y en particular con las de Loeches, llevan en disolución cantidad fabulosa de la *sal* que Glauber llamó, con tanta razón, *admirable*.

De este género hay muy pocas aguas en el extranjero; pues aunque de Alemania se citan más de 20 manantiales, en Francia de 5 á 6, en Hungría 4 y otros tantos en Inglaterra y en Italia, uno en Suiza y otro en Dinamarca, en Suecia y en Turquía respectivamente, es lo cierto que apenas alguno que otro de los primeros alcanza proporciones de sulfato suficientes para darle el carácter terapéutico determinado que distingue á las aguas españolas.

De la mayor parte de las extranjeras hay que ingerir cantidades extraordinarias, y nunca se está seguro de

obtener el efecto purgante apetecido: su acción es más bien mecánica.

Esta infidelidad se comprende bien teniendo en cuenta que Évauz sólo tiene 0,717 gramos de sulfato sódico, Plombiers 0,081 y aun Miers 2,675 gramos, en Francia; Widbad-Gastein 0,202 gramos; Karlsbad 2,154; Franzensbad 2,850, y hasta Marienbad (el más rico de Bohemia) 4,910 gramos del repetido sulfato, y por tanto no bastan para obtener la acción purgante, con estas aguas, las cantidades que ordinariamente pueden beberse de aguas de sabor ingrato, aunque sean, como las citadas, tan famosas por otros conceptos.

Sólo se aproximan (siendo siempre inferiores en sus resultados terapéuticos) á las nuestras las sulfatado-magnésicas de Montmirail, en Francia, que tienen poco más de 9 gramos de sulfato de magnesia, y las de Sedlitz y Pullna, en Bohemia, que alcanzan 32 y 33 $\frac{1}{2}$ gramos respectivamente por litro.

Comparada esta mineralización con la de las aguas de Loeches, que en igual cantidad de líquido llevan disueltos 78,610 gramos de sulfato sódico y 23,097 de sulfato magnésico, resultan á todas luces insignificantes los manantiales de este género de todo el resto de Europa.

Pero también por este motivo ocupan las aguas de esta clase en el extranjero un lugar tan secundario, mientras se usan con profusión las sulfuradas y hasta se abusa de las bicarbonatado-sódicas.

En cuanto á las aplicaciones hidroterápicas, como la balneación, duchas, etc., si las aguas débiles resultan ya útiles contra las dermatosis dependientes del escrofulismo y del herpetismo (formas secas), en las tiñas y en las oftalmías dependientes de las diátesis citadas, con mayor razón pueden y deben esperarse beneficios de más alcance, empleando aguas como las sulfatado-sódicas españolas, cuya riqueza en sales es tan grande.

Los médicos españoles estamos, por consiguiente, en el deber de estudiar y dar á conocer los efectos de este grupo interesante de aguas minero-medicinales, ya que por fortuna contamos con varios manantiales muy ricos que brotan además en las cercanías de la Corte unos y en la industriosa Cataluña los otros; esto es, en los puntos en que más fácil y numerosa puede ser la experimentación y la difusión de los resultados obtenidos.

Aun cuando los franceses é italianos, y los mismos alemanes, sostienen que las aguas sulfatadas tienen escaso lugar en la terapéutica termal á causa de la pobreza de sus manantiales, nuestras aguas sulfatado-sódicas son poderosos medicamentos; y lo prueba plenamente el reparo mismo que se les pone para su introducción en el extranjero.

Son demasiado fuertes, se dice; como si fuera un defecto el poder emplearlas en dosis cortas ó la facilidad de diluirlas hasta el límite apetecido.

Podrá ser defecto la *alta* mineralización en las aguas cúpricas, en las arsenicales, hasta en las ferruginosas; pero en las sulfatadas, este temor es ridículo, cuando se sabe que los sulfatos de sosa y de magnesia se administran en cantidades tan considerables como las que llevan en disolución en un litro las más mineralizadas de estas aguas, las de Loeches.

El tubo digestivo es un laboratorio en el que de continuo se fabrican productos sépticos, que es preciso expulsar para que no sobrevengan fenómenos de auto-intoxicación por la absorción de las toxinas, cuya presen-

cia origina con tanta facilidad y frecuencia el síndrome conocido con el nombre de estercoremia.

Ningún medio hay más cómodo, más inocente ni más eficaz para lograr la eliminación de estas toxinas, ya sean de origen interno, ya introducidas del exterior con los productos alimenticios ó de otro género, que el uso de las aguas minerales purgantes.

El estado crónico de aquella especie de intoxicación presenta, como síntomas constantes, el estreñimiento pertinaz ó alternado con la diarrea y la putridez de las materias fecales; lo que especialmente se observa en la neurastenia gástrica de los que padecen dilatación del estómago.

La ingestión de grandes cantidades de líquido está proscrita para esta clase de enfermos (y son muchos) por los especialistas de más crédito: de aquí el que las aguas medicinales naturales, que en dosis cortas de 100 á 200 gramos producen seguros efectos evacuantes, sean un auxiliar inapreciable del médico en casos tales.

Si á Karlsbad se recurre y no por su elevada temperatura, ni por la inmensa cantidad de ácido carbónico que sus aguas contienen, sino en busca de su acción purgante, conociendo que es infiel, ¿cuánto más lógico no fuera el empleo de las aguas purgantes españolas, cuyos efectos son seguros?

Han convenido los modernos fisiólogos en que el hígado tiene grandísima influencia en la destrucción de las toxinas del intestino, impidiendo hasta cierto punto su absorción; pero cuando el número de éstas es excesivo y no basta la glándula hepática á destruirlas con toda su actividad, se produce el envenenamiento, ó la excesiva labor del órgano determina su congestión y se desarrollan la ictericia catarral ú otros estados biliosos que tantas formas afectan y tan hondamente perturban el organismo entero.

En estos estados no cabe duda á los patólogos y terapéutas de todo el mundo respecto de la utilidad que prestan las aguas sulfatado-sódicas; tampoco se oculta á los ginecólogos la necesidad de que el intestino esté libre de materiales, pútridos ó no, en las enfermedades de los órganos génito-urinarios de la mujer, etc. etc., y en tales casos, la supremacía de las aguas purgantes españolas sobre las del resto de las conocidas.

Pero interesa además que los médicos españoles insistamos en la utilidad y necesidad de emplear esta clase de aguas, además, no sólo como evacuantes y depurativas, sino al exterior en su calidad de tónico regenerador en numerosas dermatosis, y como tónico cutáneo en aquellas enfermedades que disminuyen y casi anulan las funciones de la piel, reguladoras de la circulación sanguínea.

Esto nos proponemos realizar en el manantial de «La Margarita», en Loeches, tan luego como al estudio teórico que de estas aguas hacemos podamos añadir la experiencia práctica que vamos á emprender en la temporada oficial balnearia próxima.

Lo mismo esperamos de nuestros compañeros respecto de las similares de que se hallen encargados, y no hay para qué decir cuánto agradeceremos el concurso de todos los profesores españoles, tanto al enviar sus enfermos, como en la observación subsiguiente que de ellos hagan y quieran comunicarnos.

DR. B. AVILÉS.

Abril de 1893.

PATOLOGIA MENTAL

ASTASIA Y ABASIA

por el Dr. V. OTS ESQUERDO

(Médico del Manicomio de Carabanchel Alto.)

La Neurología y la Psiquiatría se han enriquecido modernamente con tan numerosos detalles, fruto del espíritu analítico hoy dominante, que se hace en extremo difícil, cuando no imposible, retener en la memoria más privilegiada todo el tecnicismo sintomatológico actualmente en uso.

Por la misma razón de analizarse tan minuciosamente cuantas variantes puedan ofrecer los trastornos neuro ó psicopáticos, la sintomatología atesora cada día un nuevo síndrome, y aunque ciertamente se podrá considerar esto como un progreso, también es exacto que con tales adelantos se agobia nuestra ya sobrecargada memoria y se hace bastante difícil el que cualquier médico haya podido encontrar en la Clínica cuantos síndromes le enseña la Patología.

Esta positiva dificultad es la que nos obliga á dar á conocer un caso clínico en el cual hemos apreciado por modo evidente ese síndrome descrito por Charcot con el nombre de incoordinación motriz para la estación y la marcha; por Jaccoud con el de ataxia por defecto de coordinación automática; por Mitchell con el de ataxia motriz histérica, y por Blocq, siguiendo las indicaciones etimológicas de Girard, con el de *astasia y abasia*.

Sabido es que ambos síntomas afectan á la motilidad de un modo característico. La astasia dificultando la estación y la abasia la marcha; pero tanto en uno como en otro desorden permanecen perfectamente íntegras la motilidad y sensibilidad de las extremidades inferiores; de modo que este trastorno más bien parece depender de una destrucción cortical del centro cerebral encargado de grabar las incitaciones representativas de los movimientos.

El enfermo en quien hemos apreciado estos dos síntomas ofrece la particularidad especial de haber sido observado por uno de los autores cuyo nombre va unido al descubrimiento de la astasia, en los comienzos de su enfermedad mental; y de haberle diagnosticado de parálisis general progresivo, diagnóstico á todas luces inexacto, como más tarde se verá, y que viene á combatir la gratuita afirmación de un novel frenópata español, de que la parálisis general de los enajenados es de un diagnóstico fácil, sencillo é inequívoco, con cuya aserción no podemos en manera alguna estar conformes, porque estamos cansados de ver que eminentes reputaciones frenopáticas nuestras de *doublé* han establecido diagnósticos de parálisis que han vivido quince y veinte años con su parálisis.

Tiene también de especial este enfermo el diferir de todos los casos que hasta el presente nos han dado á conocer Blocq (1), Ladame (2), Grasset (3), Charcot (4), etcétera, puesto que la abasia y astasia de todos estos enfermos recaía en individuos de naturaleza francamente histérica y perfectamente lúcidos, circunstancia que puede hacer sospechar la intervención de una autosu-

gestión en la producción del fenómeno, ya que en estos neuróticos se determinan infinidad de anomalías por este mecanismo; mientras que en nuestro enajenado el hecho de ofrecer dicho síntoma en el período de demencia destierra toda posibilidad de autosugestión.

Nuestro enfermo, N. N., ofrecía como único antecedente de familia el haber padecido sus padres de congestiones cerebrales, que si bien no afectaron de un modo directo á su inteligencia, oomprometieron seriamente la motilidad en uno de ellos y la vida en otro. En la demás familia no existe antecedente alguno neurótico ó vesánico.

Entre los datos anamnésicos personales sólo encontramos el hecho de haber abusado excesivamente de los placeres venéreos.

El conmemorativo patológico es en extremo confuso y justificante del error diagnóstico que prevaleció en los comienzos de su afección psicopática. Por el año 1886 se empezó á notar en nuestro enajenado extraña é injustificada irascibilidad y más tarde dificultad en la pronunciación, entorpecimiento en la progresión y cierta perturbación psíquica, con prevalecimiento de ideas de grandeza.

Con este síndrome trasladaron al enfermo á París para que lo viese el Dr. Charcot; y como es natural sospechar, ante el cuadro sintomático indicado no vaciló en afirmar la existencia de una parálisis general progresiva de los enajenados; con lo cual, si hizo un diagnóstico exacto, no respondió el padecimiento al pronóstico que le asignan los Tratados de Patología mental, ni mucho menos á lo que nos enseña la clínica psiquiátrica.

Este error de diagnóstico en materia de parálisis progresiva podrá creerle imperdonable un mentalista que sólo tenga grandes conocimientos frenopáticos para su ayuda de cámara; y nada de extraño tendría que una de esas plumas ligeras, que lo mismo describen un síndrome patológico que una corrida de toros, lo abultase y le diese las proporciones de una equivocación crasa; pero aquellos que conocen hasta qué punto suele, en ocasiones, imitar el aspecto sintomático de la parálisis el histerismo, la epilepsia, el alcoholismo, un neuroma, un sífiloma, etc., no pueden considerar tal equivocación como un error, sino resultado de una corta observación, con lo cual es imposible siempre apreciar la índole neurótica, alcohólica ó tumoral de la pseudo-parálisis. Cuando el mentalista hubiese tenido á su cargo por mucho tiempo al enajenado, y á pesar de tan continuada observación no distinguiese dichas particularidades, entonces cabría el calificativo de equivocación imperdonable; pero esto no ocurrió en nuestro caso, puesto que Charcot sólo vió una vez al enajenado.

Al regresar de París este enfermo, fueron poco á poco acentuándose los síntomas paralíticos, hasta que en Octubre del 88 cambió el delirio megalomaniaco en persecutivo y á los dos meses nos encargaron de su asistencia facultativa, comprobando el siguiente cuadro sintomático: la nutrición general era buena; el color de la piel pálido-térreo; debilidad en los movimientos de las extremidades inferiores y manifiesto entorpecimiento en la progresión; ligera dificultad en la pronunciación que no llegaba á revestir ese carácter atáxico de la parálisis general; lengua saburrosa y afecta de ligera incoordinación; pupilas normalmente dilatadas y midriásica la izquierda, y pulso de normal frecuencia, lleno y blando.

Sus facultades intelectuales aparecían perturbadas y

(1) *Archives de Neurologie*, 1888, núms. 43 y 44.

(2) *Archives de Neurologie*, 1889, núm. 55.

(3) *Montpellier Médical*, Marzo, 1889.

(4) *Abasie à forme trépидante*, etc. Lección del 5 de Marzo de 1889.

deprimidas. La perturbación hacíase manifiesta por el desconocimiento de los lugares y personas que le rodeaban y la depresión por la paresia ostensible que revelaba en sus concepciones y percepciones. Contestaba con lentitud á todas nuestras preguntas y expresábase siempre con dificultad. Mostraba en sus palabras un delirio megalomaniaco claramente evidente, puesto que cuantos edificios de buena construcción veía los consideraba de su propiedad, y además creíase poseedor de un imaginario título nobiliario.

Esta fase megalomaniaca la presentó el primer día que le observamos, y al siguiente ya su delirio fué francamente persecutivo. En este estado, por todas partes veía ladrones; desconfiaba de las personas que el día anterior le eran estimables, y fueron tan extremadas sus prevenciones, que llegó hasta el extremo de encerrarse y parapetarse en su habitación, temiendo un ataque inmediato. Durante este estado la amnesia y la abulia eran completas.

Por espacio de dos meses se sucedieron alternativamente estos períodos de excitación megalomaniaca y depresión persecutiva, llegando á constituir una verdadera locura circular.

Ante este cuadro sintomático, apenas si vacilamos en sospechar una parálisis general progresiva de los enajenados, porque la perturbación mental megalomaniaca y la ataxia de las extremidades inferiores así nos lo indicaban; mas no nos atrevimos á formular resueltamente tal diagnóstico por encontrar algo confuso el síndrome, optando mejor por aplazar nuestro juicio para cuando la psicopatía se revelase claramente con toda desnudez.

Esta reserva mental podrá conceptuarse por algunos como poco científica y expuesta á desconfianzas por parte de la familia; pero nosotros preferimos caer en estos inconvenientes á aventurar un juicio pronóstico que quizás no confirme la ulterior marcha del padecimiento mental, y, por lo tanto, nos exponga á un mayor descrédito. La falta de exactitud que en ocasiones tiene la ciencia médica, autoriza en parte nuestra manera de pensar.

Á los dos meses próximamente de empezar nuestra asistencia fueron mejorando los desórdenes motores hasta el punto de que la marcha se hizo bastante regular y la dificultad en la pronunciación fué paulatinamente disminuyendo, quedando, más bien que entorpecimiento en el habla, una lentitud en la emisión de las palabras, consecuencia de la paresia cerebral.

Las concepciones megalomaniacas dominaban por completo la escena patológica por esta época, y ya no volvimos á comprobar ni siquiera asomos de ideas persecutivas.

Esta clara remisión de los síntomas somáticos, concomitante con la persistente existencia de las manifestaciones psíquicas, nos inclinó á considerar esta afección mental como una pseudo-parálisis, más que nada, por estar acostumbrados á ver en la clínica psiquiátrica que en los parálisis más fácilmente remiten los síntomas psíquicos que los somáticos, y es natural ocurra así, puesto que los desórdenes de índole física responden la mayoría de veces á la participación que toman los centros nerviosos subencefálicos y medulares y los psíquicos en el trastorno circulatorio ó celular cerebral, y sabemos demasiado que, así como la circulación cerebral puede restablecerse y consiguientemente dar lugar á la desaparición de la concepción morbosa, este fácil restablecimiento no se observa tan fácilmente cuando el sín-

toma responde á lesión bulbar ó medular. Por esta razón, repetimos, creímos que en este caso la defervescencia somática era debida más bien al curso natural de una pseudo-parálisis que á la remisión paralítica.

La anestesia faríngea, cierta hiperestesia intermitente de las extremidades y la integridad perfecta de la motilidad, con ausencia absoluta de impulsos de todo género, nos hicieron inclinar á considerar esta perturbación mental de índole histérica.

Un año próximamente después había entrado de lleno este enajenado en el período de demencia. Su nulidad cerebral era completa y absoluta; desconocía los sitios que le habían sido familiares, su vocabulario era en extremo reducido, no sentía, ni satisfacía ninguna de las necesidades orgánicas instintivas; así es que si se alimentaba era porque le daban la comida, no porque él la pidiese; las deyecciones las hacía siempre encima; y por no relatar otros caracteres tan gráficos como los que llevamos expuestos, diremos que este enajenado presentaba todas las manifestaciones sintomáticas de la demencia.

En este estado, y sin que se haya agravado lo más mínimo su situación, continúa actualmente.

Conviene que indiquemos ahora un detalle de esta demencia, que desterrará cualquier duda que pudiera existir acerca de la probable existencia de una parálisis general en este enajenado, y es la de que á pesar de llevar ya cuatro años de demencia, no sólo no ha sobrevenido esa denutrición y agotamiento del pániculo adiposo tan característico de la demencia paralítica, sino que actualmente está este enajenado más nutrido que al iniciarse la demencia, y es tan exagerada esta nutrición, que bien puede decirse que ha engordado excesivamente. También conviene indicar que sus fuerzas no han decaído nada absolutamente, lo cual quedará plenamente probado con decir que hoy levanta á pulso con las dos manos á una persona que tenga de peso unos 75 kilogramos.

Cualquiera que haya observado algunos dementes parálisis, comprenderá demasiado que un demente que conserva el vigor de la motilidad y mejora su nutrición, no puede ser en manera alguna un parálisis general progresivo.

Es más, la clínica nos dice que, una vez iniciada la demencia paralítica, el deterioro orgánico, el enflaquecimiento, la paraplejia y todas las manifestaciones sintomáticas abocantes á la anulación de la vida física y psíquica siguen una marcha rapidísima, tanto que casi siempre es suficiente el transcurso de un año para recorrer toda la trayectoria de la demencia paralítica y llegar al término final, la muerte.

En nuestro enajenado no se ha mostrado ninguno de estos caracteres sintomatológicos de la demencia paralítica, y por lo tanto estamos en el caso de desterrar toda presunción en favor de dicha afección mental.

Por último, existen unas manifestaciones en la fase terminal de la parálisis, que son así como sus estigmas patognomónicos, que si bien no han faltado en nuestro enfermo, no han revestido en cambio el carácter y marcha peculiar de los de demencia paralítica. Nos referimos á las manchas y úlceras por decúbito. Son estas manifestaciones tróficas de la piel patrimonio patente de la demencia paralítica; y la mejor higiene, ni el más pulcro aseo son suficientes para evitar su presentación, ni para atajar sus progresos. Este enajenado, desde poco después de entrar en la demencia, empezó á hacer sus

excreciones encima, y á pesar de la constante limpieza á que estaba sometido, efecto seguramente del contacto de la orina con la piel, se le presentaron algunas exco-riaciones y manchas por decúbito en la espalda y región glútea. Bastó un lavado antiséptico con agua sublimada y espolvorear la parte con licopodio, para que no sólo se curasen las manchas tróficas existentes, sino para que, continuando el mismo tratamiento preventivo, no volviesen á presentarse. Á estas curaciones no nos tiene acostumbrados la demencia parálitica.

Precisamente en esta época de su enfermedad ha sido cuando hemos comprobado el síndrome de astasia y abasia, objeto preferente de este trabajo.

Desde hace próximamente un año, veníamos observando que á este enfermo, á pesar de un vigor muscular y una fuerza motora más que medianas, le era en ocasiones punto menos que imposible permanecer de pie, hasta el extremo de que tan pronto se le dejaba solo y quieto de pie, casi siempre se venía al suelo al poco rato.

Dada la integridad de la sensibilidad y motilidad y la normal existencia de la coordinación motora, que podía regular perfectamente los movimientos indispensables á la progresión, pensamos, á nuestro modo de ver con fundamento, en la posible existencia de ese síntoma descrito primeramente por Blocq con el nombre de *astasia*.

Unos tres meses próximamente después de haber hecho la precedente observación, notamos que á veces bastaba el tropiezo más insignificante durante la marcha para que el enfermo se viniese al suelo. La desigualdad del terreno sobre el cual marchaba, era suficiente en ocasiones para determinar la caída. Más tarde, la torpeza en la progresión se hizo tan acentuada de un modo intermitente, que la mayoría de las veces que intentábamos hacer andar á este enajenado, veíamos que al empezar la marcha se hacían asiento sus extremidades inferiores de un movimiento de trepidación, que progresivamente iba en aumento y que casi siempre era el precursor aviso de la caída.

Importa consignar que no siempre se producía el fenómeno del modo indicado, sino que en ocasiones la marcha se verificaba normalmente en la trayectoria de unos 200 metros; pero al término de esta corta excursión, y muchas veces antes de llegar al final, no era nada extraño que sobreviniese la vacilación en la marcha y consiguientemente la caída por efecto de cualquier accidente del terreno, obstáculo al paso, y á veces sin ninguna de estas causas ó de cualquiera otra externa fácilmente apreciable.

Inútil es indicar que ante este trastorno, perfectamente asimilable al que nos es conocido actualmente con el nombre de *abasia*, hubimos de tomar el acuerdo de aconsejar se llevase siempre al enfermo del brazo para evitar las consecuencias de la caída.

Actualmente tiene tan acentuados estos dos síntomas de astasia y abasia, que en cualquiera ocasión que intentamos comprobarlos aparecen evidenciados, sobre todo la astasia, puesto que cuantas veces le dejamos de pie, solo y parado, no tarda ni dos minutos en venirse al suelo; mientras que en la marcha suele, la mayoría de las veces, recorrer una distancia de 40 ó 50 pasos sin ayuda alguna.

Hemos creído conveniente dar á conocer este hecho clínico por la circunstancia ya indicada anteriormente de tratarse de un demente, condición que pone á cubierto de toda intervención de autosugestión. Esas concepcio-

nes quiméricas y prejuicios erróneos que suelen formarse los histéricos, hipocondríacos y neurasténicos acerca de sus aptitudes ó fuerzas, que en ocasiones les conducen al extremo de no poder realizar el acto más sencillo y simple, no pueden albergarse en el ruinoso cerebro del demente por carecer de la actividad indispensable á toda iniciativa, y por esta razón hemos pensado había de ser altamente instructivo el conocimiento de dichos síndromes.

Nosotros pensamos que en este caso responde el fenómeno á una destrucción de los centros psico-motores en donde se registran las impresiones representativas de los movimientos; y fundamos esta presunción en la coexistencia del vigor motor y de la sensibilidad, que descarta toda posibilidad de lesión medular. No creemos que este modo de ver esté en contraposición con la existencia de la astasia y abasia en histéricos lucidos y de cerebro normal, porque en éstos fácilmente se presentan los fenómenos de inhibición y dinamogenia, por los cuales puede explicarse la producción del síntoma dentro del criterio establecido.

SECCION PROFESIONAL

Justicia y necesidad de la creación de un Cuerpo de Sanidad Civil; ventajas que con ello obtendría la sociedad (1).

a) Si uno de los fines del Estado es el servicio benéfico-sanitario de los pueblos en su aspecto técnico.

Ya hemos dicho en el capítulo anterior que los fines del Estado se clasificaban en cuatro órdenes; que la Sanidad civil correspondía al orden físico; que en dichos órdenes había que considerar dos aspectos, el jurídico y el técnico; que bajo el aspecto jurídico entraba de lleno en el fin permanente del Estado, y que bajo el aspecto técnico correspondía á los fines históricos.

Tócanos ahora probar que los servicios técnicos que prestan los facultativos corresponden á las funciones históricas del Estado sujetas á las leyes de la tutela; ó sea que, sin aparecer exigidos por el derecho, debe realizarlos la Administración en beneficio de la higiene.

Desde dos puntos de vista podemos considerar ésta: por lo que hace relación al individuo (privada), y por lo que hace relación á la sociedad (pública).

En el primer caso, el peligro es del individuo y á él corresponde preservarse de las enfermedades y proporcionarse los medios de combatirlas cuando se presenten; en el segundo peligro, la sociedad necesita ponerse á cubierto tomando medidas generales para librar á los individuos que la componen de las epidemias y enfermedades.

El hombre, lo mismo que la sociedad, tienen derecho á defender su vida con cuantas medidas crean conducentes; de ahí que el Estado debe amparar su derecho y evitar que los hombres entre sí ó éstos y la sociedad se extralimiten y perturben la buena armonía que debe existir; este es el aspecto jurídico de la higiene que, como sabemos, es fin permanente del Estado.

Ahora bien, la sociedad, al poner los medios necesarios para conservar su salud, tiene que realizar actos de determinada manera, que es lo que constituye el tecnicismo de la higiene (servicios benéfico-sanitarios), que, como sabemos, tiene que ser desempeñado por la sociedad or-

(1) Véase el número anterior.



ganizada libremente, y ejercer su acción tutelar y desempeñarlo en representación de la sociedad, concretada históricamente en la nación.

En todos los países civilizados, el Estado es quien desempeña estas funciones, y si hay alguno en que no se realiza de esta manera, es por su estado de barbarie, donde la higiene pública no se conoce, y mal puede ocuparse el Estado de una cosa que no existe, sirviendo de mayor prueba estas naciones para lo que queremos demostrar, pues en ellas el Estado se ocupa de la higiene privada, dando reglas (que para hacerles respetar más les dan un carácter religioso) hasta como se ha de limpiar una persona; ejemplo, el pueblo árabe.

Aplicando cuanto en general llevamos expuesto al caso actual, diremos que el servicio benéfico-sanitario público, atendiendo á la finalidad de su naturaleza, no debiera ser intervenido por la Administración, sino encomendado á la sociedad misma; pero desde el momento que ésta no ha progresado todavía, ni organizándose convenientemente para el buen cumplimiento de esta delicada misión, los cuidados y organización de este servicio corresponden y entran de lleno en las funciones tutelares é históricas que el Estado ejerce en uso de las facultades que le concede esta misión, hasta que el progreso social haga inútil esta tutela.

Si pues, como fin social y no político, el servicio benéfico-sanitario debe considerarse como una función social por las razones anteriores, es también una función pública que exige del Estado una eficaz intervención, no solamente con arreglo á las condiciones generales del derecho, sino también en su desempeño técnico, dentro por supuesto de aquella su acción tutelar, y de conformidad con la naturaleza de aquel indicado servicio.

En este concepto el Estado debe intervenir más directa y eficazmente que lo hace hoy, especialmente en lo que se refiere á la organización de la dirección facultativa á que está encomendado el cumplimiento más inmediato de los servicios benéfico-sanitarios públicos, dando á aquella organización un carácter nacional sobre la base de su técnica representación, como lo hace con la Instrucción pública, que es también una función social y no política, sujeta, como la benéfico-sanitaria, á las leyes de la tutela.

Laudables son en verdad los intentos expresados ya en las leyes desde los comienzos de este siglo de ir abandonando esta función tutelar del Estado, sobre las bases de la autonomía provincial y municipal; pero la práctica ha demostrado bien evidentemente que estas entidades, delegadas de la Administración central, no han correspondido á las esperanzas que fundaron en ellas los legisladores, puesto que tal servicio en sus manos está sin organizar como lo demandan de consuno la equidad y la justicia, antes por el contrario, permanece en un lamentable abandono, que el Estado tiene el deber de remediar ejerciendo directamente sus funciones de tutela, puesto que la práctica y los progresos de la higiene lo hacen necesario.

e) Demostración, como consecuencia, de la justicia y necesidad de crear un organismo apropiado (Cuerpo de Sanidad civil).

Probado en el capítulo anterior que la higiene pública en su aspecto técnico corresponde á la acción tutelar del Estado, y es por lo tanto uno de sus fines históricos, resta, para terminar la primera parte de este trabajo, demostrar la justicia y necesidad de crear un Cuerpo de Sanidad civil que responda á dichos fines.

Cumplir fines es ejercer funciones, y éstas no se desempeñan si no se cuenta con órganos apropiados.

La conservación de la salud pública, en su aspecto técnico, es un fin nacional que el Estado tiene obligación de realizar en virtud de las leyes de la tutela; por consiguiente, es justo y necesario organizar un Cuerpo que se encargue de desempeñar los actos técnicos relativos á tal objeto, si han de atenderse cumplidamente las exigencias de la higiene, no impunemente despreciadas hoy por los pueblos, gracias á la deficiente legislación del ramo.

En efecto, la vigente ley de Sanidad no llena las necesidades sentidas respecto á los servicios de higiene pública, ni la organización defectuosa que en ella se establece se halla dentro de las reglas del derecho; no crea más que Cuerpos meramente consultivos sin atribuciones propias; considera á los facultativos titulares como meros contratistas con los Municipios, lo cual no quita para que caiga sobre ellos todo el peso del servicio de higiene, con lo cual se viola el principio de derecho público que manda que los servicios del Estado deben ser retribuidos, sin más excepción que los que realizan el cumplimiento de los deberes políticos, porque no absorben gran parte de la actividad, ni exigen preparaciones ni aptitudes especiales.

Por otra parte, ¿es que los servicios facultativos referentes á la salud pública se estiman menos, ó son de menos importancia para la sociedad que los referentes á otros ramos de la Administración? Seguramente que no.

¿Qué razón hay para que la enseñanza pública tenga un personal facultativo perfectamente organizado y no esté en las mismas condiciones el personal de higiene?

Si para la enseñanza necesita el Estado personas idóneas y puestas en condiciones tales que sea el enseñar su profesión ó modo de vivir, la misma razón existe para que el personal técnico de la higiene pública se encuentre en idénticas condiciones.

No pueden, por consiguiente, ser más legítimas las aspiraciones de los facultativos municipales, tan fielmente formuladas en el último Congreso de los mismos.

Dentro de las actuales constituciones políticas, las ampara el derecho público; las demandan la justicia y la equidad; la necesidad, pero una necesidad social urgente, las impone; y la razón y el derecho las defienden.

La creación, pues, de un Cuerpo de Sanidad civil es justa porque se amolda á los principios del derecho; y es necesaria porque la higiene pública, abandonada á los pueblos, estará siempre abandonada.

SEGUNDA PARTE

Ventajas que la sociedad obtendría con la creación de un Cuerpo de Sanidad civil.

I

En la primera parte de este trabajo hemos demostrado (al menos en nuestro humilde concepto) lo que nos habíamos propuesto, ó sea la justicia y necesidad de la creación de un Cuerpo de Sanidad civil.

Para conseguirlo hemos tenido que apartarnos algo de los derroteros comúnmente seguidos en esta clase de estudios, y considerando que la mayoría de los facultativos desconocen los fundamentos de derecho en que apoyamos nuestras opiniones, nos pareció conveniente, y casi pudiéramos decir necesario, entrar en algunos detalles acerca del derecho en general y del concepto del

Estado, para estudiar después los fines del mismo, y deducir en último término que la salud pública, en su aspecto jurídico, corresponde al fin permanente del Estado, y en su aspecto técnico á la acción tutelar del mismo.

La limitada extensión que debía darse á este trabajo cuya materia es vasta; el publicarse en un periódico que sale á luz de tarde en tarde y que no puede en cada número dedicar al mismo asunto gran extensión, y el tratarse en él las cuestiones profesionales de un modo especial, habrán sido causa quizá del aburrimiento de algunos compañeros, sobre todo al leer los primeros artículos; pero confiamos en que estudiado el conjunto se habrán penetrado del derecho que nos asiste en nuestras aspiraciones.

Una cosa opuesta ha de suceder en esta segunda parte. Completamente enterados de ella los facultativos, la desconocen los abogados (1), sobre todo en lo referente á la estadística, cuyo fin no es clasificar las defunciones, ver su número, y compararlas con el de nacimientos, como generalmente se cree, sino aumentar el término medio de la vida.

De modo que puede decirse que este trabajo es útil á los médicos y farmacéuticos por tratarse en él las cuestiones sanitarias desde el punto de vista del derecho, y á los abogados porque se estudian en él dichas cuestiones desde el punto de vista médico.

II

Probado que es de justicia la creación de un Cuerpo de Sanidad civil, no había real y verdaderamente para qué ocuparse de las ventajas que con ello obtendría la sociedad; pero siendo éstas incalculables, deber nuestro es enumerarlas para que en apoyo de la justicia venga la razón y la conveniencia social.

Garantías de idoneidad. — El Cuerpo de Sanidad civil supone el ingreso por oposición ó concurso, y sin desconocer que con estos medios puede influir el favor, es indudable que no lo hará en tan alto grado como hoy, que es el único que decide en la provisión de las plazas. El profesor estudioso tendría un estímulo en la confianza de obtener más ó menos pronto recompensa, y si hoy el convencimiento de que en nada influyen los méritos, hace que se abandonen infinito número de profesores, entonces no se abandonaría ninguno, ó casi ninguno.

Inamovilidad. — Consecuencia también de la creación del Cuerpo de Sanidad civil sería la inamovilidad de los que de él formaran parte, la cual daría al profesor la independencia de que hoy carece, y que tan necesaria es para el buen desempeño de su cometido.

Ni el cumplimiento de las medidas higiénicas, ni la calma que se necesita para el estudio, son compatibles con el actual modo de ser de los titulares que, por regla general, tienen que ocuparse en primer término del modo de sostenerse en los pueblos.

Inspecciones. — Otra de las cosas que supone el Cuerpo de Sanidad civil es la existencia de jerarquías, entre las que bajo una forma ú otra habría quien inspeccionara la conducta del profesor, si tenía ó no los libros é instrumentos necesarios, si cumplía ó no todas las obligaciones; así como también si por parte de las corpora-

ciones municipales se atendía con el celo debido al ramo sanitario; cosas que hoy yacen en el más completo olvido.

Caciquismo. — Lamentámonos todos con razón de este mal moral de nuestra sociedad, y es indudable que cuanto contribuya á extirparlo es un bien social. Pues bien, una de las causas que le fomentan, y en no pequeña escala, es el actual modo de proveerse las plazas de titulares.

Todos los días estamos viendo á alguno de estos señores feudales imponiendo á sus convecinos este ó el otro profesor, sustituyéndole después por quien le place si el primeramente nombrado no se presentó tan sumiso y servicial como él pretendiera; todos los días vemos pueblos revueltos por la cuestión facultativa, lo cual no sucedería creando el Cuerpo de Sanidad civil.

Aumento de las obligaciones de los facultativos. — Muchos son los pueblos de España en que no hay facultativos titulares; comarcas hay, como Cataluña, en que la resistencia pasiva de los Ayuntamientos se sobrepone á las órdenes del Gobierno, y no se ocupan de tal cosa, y claro está que en esos pueblos visitan los médicos libres á los pobres por caridad; pero en las poblaciones en que hay facultativos municipales; es decir, en aquellas en que parece que se cumple la vetusta ley de Sanidad vigente y el reglamento benéfico-sanitario último, es tan deficiente este cumplimiento que puede decirse que se limita á visitar y proporcionar medicinas á los enfermos pobres, estando abandonadas las demás obligaciones que deben pesar sobre los titulares, cuales son:

1.^a La estadística diaria del número de enfermos, clase de enfermedad, etc., para hacer un resumen que periódicamente se elevara á la superioridad.

2.^a El estudio de las causas de las enfermedades y poner en práctica los medios más apropiados para evitar su desarrollo.

3.^a La publicación de las topografías médicas.

4.^a Los informes respecto al estado higiénico de las escuelas, hospitales y otros establecimientos públicos.

5.^a Las reformas sanitarias de los pueblos.

6.^a Los días de trabajo que se pierda por causa de enfermedad, etc.

Quizá parezca exagerado á alguno cuanto acabamos de exponer, pero se penetrará de que no hay exageración si tiene en cuenta que si la misión del médico á la cabecera del enfermo es el tratamiento más apropiado de la dolencia que le aqueja, tiene aún otra que cumplir demasiado importante para que la sociedad la eche en olvido, cual es la manera de disminuir el número de enfermedades y por consiguiente de defunciones, el estudio de los medios más apropiados para el aumento del término medio de la vida, y hacer que en las relaciones internacionales no vayamos siempre á la zaga de otros países en el ramo sanitario; objetos todos de altísima importancia, por lo que nos consideramos en el deber de tratarlos con una relativa extensión, dentro de la concisión que nos hemos propuesto.

El número de servicios no referentes á la existencia de los enfermos pobres que sólo los facultativos podemos desempeñar, y que á la ligera hemos enumerado, prueba que no pueden limitarse las obligaciones de los titulares á prestar sus cuidados á los enfermos no pudientes, sino que hay que ampliarlas de modo que abarquen dichos servicios, los cuales debemos considerar desde el punto de vista médico y desde el punto de vista económico-social.

(1) Hablamos en general, pues no dudamos que habrá abogados perfectamente enterados de las ventajas de una conveniente organización sanitaria, como también habrá médicos que conozcan á fondo el derecho; pero uno y otro es excepcional, y no nos dirigimos á las excepciones.

En el primer caso, sólo los facultativos podemos encargarnos de ellos, porque somos los únicos que por los conocimientos que nos da nuestra carrera podemos desempeñarlos; y en el segundo, nosotros somos también los que estamos en mejores condiciones de adquirir la suficiencia que para el objeto se requiere, los que garantizaríamos por nuestra carrera y dignidad los datos que proporcionásemos, y los que, penetrados de la importancia de dichos servicios y del bien que con ellos se prestaría á la sociedad, no escatimaríamos trabajo ni medio alguno para desempeñar nuestro cometido á conciencia, y no para salir del paso y cumplir, como hoy se hace.

Además, como en la parte médica no hay posibilidad de encargar estos servicios á otros funcionarios que á nosotros, si de la parte económico-social se encarga á otras personas (alcaldes ó jueces municipales), tendríamos datos facilitados por distintos conductos, lo cual es ya un perjuicio para el objeto final del asunto, lo complica más por el aumento de personal que en él interviene, y lo hace de más difícil resolución si se tiene en cuenta que aquellos funcionarios ejercen su cargo temporalmente y, por regla general, son menos instruidos que nosotros.

Por otra parte, para que las diferentes ruedas de la Administración engranen unas con otras á fin de obtener un todo armónico y útil, es necesario que el que haya de mover cada rueda sepa el papel que le corresponde y comprenda el objeto principal del conjunto. Y mal podemos pedir esto á los subalternos, cuando en las altas esferas no se han penetrado aún de la importancia de los servicios de que nos venimos ocupando.

Prueba de ello es la real orden del 5 de Febrero de 1885, en cuyo segundo párrafo afirma el entonces ministro de la Gobernación, que «la clasificación de las defunciones es el punto objetivo de los mismos (de los datos sanitarios).»

No, Excmo. Sr., y con V. E. todos los que están equivocados en este asunto.

El punto objetivo de los datos sanitarios no es la clasificación de las defunciones; es más importante aún, más útil á la sociedad; es el aumento del término medio de la vida, lo cual se consigue por la disminución de defunciones, por la disminución de nacimientos y por la disminución de matrimonios; y esto, que parece una paradoja para el que no ha profundizado la cuestión, es claro para el que la comprende en su totalidad.

La clasificación de las defunciones, aunque de importancia, es uno de los factores que ha de contribuir á la resolución del problema; pero no es el problema que se ha de resolver, y como en España, hasta la fecha, ni los más altos funcionarios han comprendido la importancia y extensión de los servicios médico-farmacéuticos, no se cuidan de organizarlos, y cuando piden datos estadísticos, lo hacen fundándose en falsas bases.

No hay para qué negar la necesidad de saber el número de nacimientos, matrimonios y defunciones, y la clasificación de éstos, porque son los datos de que ha de partir el higienista; pero si de ellos no se obtienen las debidas consecuencias, no pueden tener beneficiosa aplicación á la sociedad, y no pasarán, por consiguiente, de una curiosidad inútil.

Para que dichos datos den resultados útiles, positivos, es preciso ver las condiciones en que se efectúan, ó sea el movimiento de población y el término medio de la vida, y donde estas consecuencias no sean favorables,

ver las causas y evitarlas. Así, sólo así será útil la estadística; lo que hoy se hace es puro pasatiempo.

DOCTOR X.

UNA OPINIÓN MAS SOBRE LA ASOCIACIÓN

Muchas veces he cogido la pluma para escribir algo sobre la asociación médico-farmacéutica, y siempre he desistido de mi propósito por no considerarme con fuerzas suficientes para tratar asunto tan arduo como es el de la asociación de la clase y por carecer además de condiciones apropiadas para ello; pero ya que no poseo estas cualidades, espero de los compañeros tengan un poco de indulgencia y me dispensen si, al escribir estos mal trazados renglones, les distraigo algún tanto en sus múltiples cotidianas ocupaciones, y tengan entendido que, al hacerlo así, sólo me guía una buena voluntad, y diérame por satisfecho si de ellos pudiera sacarse algo que redundara en beneficio de la clase.

Para tratar la cuestión de la asociación se han publicado ya infinidad de artículos, cartas y remitidos, todos ellos encaminados á buscar el medio de poder mejorar nuestra situación y arrollar el avasallador *caciquismo* que hoy nos aniquila y envilece. De todos estos escritos se desprende la convicción de que la única tabla salvadora que nos puede redimir y sacarnos del olvido y menoscabo en que yacemos, es la asociación completa y general de la clase; y de este modo estrechar los lazos de compañerismo, cortando los abusos de intrusismo tan generalizado entre propios y extraños, y que la moral médica resplandezca con todo su esplendor.

Anteriormente queda consignado que el único recurso que nos puede salvar es la asociación en sus diferentes formas: de partido, provincial y central; de las dos primeras ya se han constituido, si no todas, en bastante número, y sólo falta se constituya la central, para que se organicen las de partido y provinciales que faltan. ¿Qué importa que se organicen estas primeras, si no se forma la central, que ha de ser el cerebro de todas las demás (en la capital ó en otra parte), para que asuma la representación de la clase, en defensa de los intereses de la misma, acudiendo ante los Poderes constituidos en demanda de aquellas reformas y acuerdos que fueron votados y aprobados en el Congreso de Diciembre del 91?

Así es que fórmese la Junta Central todo lo antes posible, y que ésta excite el celo de los que no se hallen asociados, para que lo efectúen cuanto antes; y de esta manera formemos un haz nutrido y compacto, y podamos en no lejano día imponernos á los mismos Poderes, si no nos dan la protección que merecemos, y concluyamos de una vez con tanta imposición de que somos objeto hoy día, por parte de los Gobiernos y de sus representantes ó delegados, que con sus continuas imposiciones y arbitrariedades exasperan los ánimos de la clase médica; clase la más sufrida de la sociedad, como lo tiene demostrado en las epidemias por que hemos atravesado y que en la mitad del último tercio de este siglo se han ido sucediendo.

Ya dejo dicho, y repito, que se forme la Junta Central, sea donde fuere, y con esto se habrá dado el más importante paso en la constitución de la Asociación, porque así tendríamos el cerebro de la misma, que es lo que hoy necesitamos para poder llegar á realizar nuestras aspiraciones, como dicen muy bien mis queridos amigos y compañeros del partido de Mora (Teruel), los señores

D. Angel García (Olba), D. Sebastián Casinos (Sarrión) y D. Francisco Alemany (Valbona) en sus muy bien razonados artículos, y á cuyas opiniones me adhiero incondicionalmente, haciéndolas mías, por más que se objete que son medios atrevidos; pero los creo más acertados (ínterin no haya otros), que no permanecer en la inacción en que nos hallamos, dejando transcurrir el tiempo entre lamentaciones de los compañeros y promesas de los Gobiernos, para concedernos lo que ha muchos años tenemos derecho á ello.

Y ahora se nos presenta ocasión más propicia que nunca para poder conseguir las tan anheladas reformas por las que hace tiempo suspiramos, y elevar á la clase á la altura que le corresponde en la sociedad, por las siguientes razones:

1.^a En el número 2.045 de EL SIGLO MÉDICO, correspondiente al día 5 del próximo pasado mes de Marzo, apareció una circular de la Asociación Médico-Farmacéutica del partido del Béjar, la cual, en unión de las demás Asociaciones, se compromete á presentar al actual ministro de la Gobernación un proyecto de *ley de Sanidad*, en sustitución de la vetusta y anticuada *ley del 55* que hoy nos rige.

2.^a Hace días que la Prensa nos comunica que en la vecina República vienen presentándose casos de cólera morbo asiático, y esto implica la amenaza de una próxima epidemia, puesto que nuestros medios de defensa en la frontera son tan deficientes y escasos que no dejaremos de tener que luchar otra vez más con tan temible huésped, y esto, como demasiado sabéis, nos ha de proporcionar trabajo, disgustos y ninguna recompensa.

3.^a Las buenas disposiciones en que se halla el señor ministro de la Gobernación D. Venancio González, según nos participó EL SIGLO MÉDICO en su último número, correspondiente al día 4 del corriente mes, en el cual se inserta la oportuna interpelación presentada en el Congreso por los compañeros Sres. Sanchís y Taboada, en la que manifestó el señor ministro que se hallaba dispuesto á presentar á las Cortes su antiguo proyecto de *ley de Sanidad* del 85, con las modificaciones que los adelantos de las ciencias requerían, y en cuyo *proyecto de ley* caben las reformas que estamos esperando con tanto anhelo, para que la clase quede regenerada.

Si á pesar de las condiciones en que hoy nos hallamos para poder conseguir algo de lo que tan necesitados estamos, tanto si la Asociación de Béjar cumple lo que en la citada circular y comunicado posterior promete, presentando al señor ministro D. Venancio González el citado proyecto á que anteriormente hago referencia, como por parte del ministro, si realiza lo que en el Congreso prometió á los Sres. Sanchís y Taboada; no conseguimos nada, sólo nos queda como último y extremo recurso el que, si por desgracia nos viéramos invadidos de la epidemia colérica que en la actualidad nos amenaza, en un día determinado los médicos titulares en masa presenten la dimisión de sus cargos de una manera irrevocable, absteniéndose de aceptar éstos los no titulares, ínterin no se consiga lo que se pide y que es de justicia.

Á esto se me podría objetar que es poco humanitario el privar á los pobres de la asistencia facultativa. El ser poco correcta esta manera de proceder. Que para eso se nos paga, etcétera, etcétera, y otras por el estilo. ¡¡ Todo lo preveo!! Pero permítaseme también decir que es poco humanitario ver á la viuda y huérfanos de un pobre médico, víctima de mortífera epidemia, imple-

rar la caridad pública. ¿Qué, acaso es tan correcta la manera de proceder con nosotros? ¿Por qué no se nos guardan las consideraciones que á otras clases de la sociedad? ¿Acaso nuestros servicios son de menos cuantía? Y por último, ¿cuánto más preferible será que de *motu proprio* visitemos á las familias pobres y que jamás se nos pueda echar en cara que por un puñado de cuartos (mal cobrados) tenemos la obligación de prestarles esta asistencia? ¡¡ Y sólo de esta manera la sociedad nos dará la recompensa que merezcamos por este acto de abnegación y patriotismo!!

JUAN MORALES Y NÚÑEZ.

Cirat, Junio de 1898.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. La asepsia y la antisepsia en las operaciones oculares. — II. Sobre la pleuresía criptogénica.

I

En el Congreso de Oculística recién celebrado en París, dijo el Sr. Nuel, de Lieja, que la infección micróbica de las heridas es la causa principal de los fracasos operatorios, por lo cual se debe combatir con la antisepsia ó prevenir con la asepsia. Pero ¿cuáles son los límites del poder de los antisépticos químicos, y cómo se obtendrá la asepsia del sujeto y la de los instrumentos? Esto es lo que el Sr. Nuel se propone examinar.

I. *Límites del poder de los desinfectantes químicos.*— Si el calor, y sobre todo el calor húmedo, es el medio para producir la asepsia, no es desgraciadamente aplicable á los tejidos vivos, y es fuerza recurrir al empleo de las sustancias capaces de matar los gérmenes patógenos, á los antisépticos químicos. Pero aun aquí hay que hacer una verdadera elección, pues la acción de estas sustancias varía con la especie del microbio, con su grado de vitalidad y virulencia y con el medio en que se desarrolla. Además, el antiséptico puede provocar en el organismo humano, por ejemplo en la conjuntiva ocular, reacciones favorables á la pululación de los microbios. Por esto cree el Sr. Nuel irrealizable la asepsia absoluta con auxilio sólo de medios químicos.

II. *Asepsia y desinfección del sujeto.*— No debe esperarse obtener una asepsia absoluta; los experimentos de Gayet han demostrado que en el saco conjuntival más sano puede anidar buen número de microbios — muy á menudo los estafilococos — aun después del empleo de los mejores antisépticos; pero está comprobado que la presencia de algunos estafilococos no impide la curación normal de una herida operatoria.

La asepsia preoperatoria se realiza administrando un baño general ó un purgante la víspera de la operación. La elección del antiséptico que se ha de emplear importa poco. El sublimado al 1, 2, 3 ó 5 por 1 000, el biioduro mercúrico en solución al 1 por 20.000, el oxicianuro y el cianuro mercúricos al 1 por 1.500, el biclorido de iodo al 1 por 500 ó por 2.000, el fenosalilo, dan buenos resultados. El ácido bórico al 4 por 100 no es bastante antiséptico.

Una vez comenzada la operación, incindida la córnea, importa no verter ya sobre el ojo otro líquido que la solución fisiológica de cloruro de sodio (6 á 7 por 1.000), esterilizada por la ebullición y puesta á la temperatura del ojo. En cuanto á los lavados intraoculares, recomendados especialmente por los Sres. Panas, Gayet,

Chibret, con objeto de asegurar la asepsia de los medios del ojo, y practicados con soluciones de sales mercurícas (biioduro, cianuro), ha disminuido mucho el entusiasmo que despertaron al principio.

Después de extraído el cristalino, es necesario proceder á nueva desinfección del ojo antes de aplicar el vendaje; debe practicarse con la solución de cloruro sódico, pues los demás antisépticos mercurícos pueden ser absorbidos por la herida y dar lugar á accidentes.

La primera cura debe, por lo general, permanecer aplicada cuarenta y ocho horas. Transcurrido este tiempo, conviene quitarla con precaución, y renovarla sin abrir la hendidura palpebral si no hay edema sospechoso del borde libre del párpado superior, si está seco; en caso contrario, se deberá lavar los bordes ciliares con una solución caliente de sublimado.

Ciertas enfermedades favorecen la infección microbica; tales son en particular la albuminuria y la diabetes. Deberemos, pues, esperar á que un tratamiento apropiado las cure ó alivie. Además, durante la operación se redoblará en lo posible las precauciones antisépticas. Lo propio haremos cuando haya en otra parte del cuerpo otro origen de infección: suciedad general, focos supurativos, sobre todo las supuraciones óseas, los forúnculos, el herpes, el acné. La erisipela es sumamente peligrosa.

Como causas de infección residentes en las inmediaciones de los ojos, debemos contar las afecciones de las vías nasales, de las vías lagrimales, de la conjuntiva, de los bordes ciliares de los párpados. Si las vías lagrimales están afectas, está indicado el restablecer su permeabilidad por los medios conocidos.

III. *Esterilización de los instrumentos.* — La delicadeza de los instrumentos que se emplea en Cirugía ocular hace imposible el empleo de los medios antisépticos utilizados en Cirugía general. El cianuro de mercurio recomendado por el Sr. Chibret, quien sumerge los instrumentos durante diez minutos en una solución acuosa de este cuerpo al 1 por 100, muy antiséptica, y que no ataca el brillo del acero, se recomienda muy especialmente para los mangos de los instrumentos. Pero es preferible á todo el agua hirviendo.

IV. *Desinfección de las piezas para la cura.* — Las piezas para la cura, impregnadas de sustancias antisépticas, no ofrecen una asepsia completa ni seria. Deben preferirse la uata hidrófila y la gasa arrugada que se esterilizan fácilmente en el autoclave.

II

El Dr. Huguenin designa con el nombre de *criptogénicas* las formas de pleuresía á las que en otro tiempo se denominaba primitivas, idiopáticas, *à frigore*, etc., y cuya patogenia no es todavía bastante conocida. Dicho señor admite las siguientes categorías:

1.^a Pleuresías con derrame que han tenido su punto de partida en una afección de los órganos faríngeos, es decir, que son consecutivas á una angina lagunar ó á un absceso periamigdalico; la afección protopática puede no tener tal intensidad que la coloque en el primer plano del conjunto patológico. De igual modo puede no ser purulento el derrame, aunque tenga en suspensión el *staphylococcus pyogenes aureus*. La vía que conduce desde las amígdalas hasta la pleura, puede ser fraguada por un absceso retrofaríngeo ó esofágico, ó por una mediastinitis.

2.^a Pleuresías que sobrevienen como manifestaciones

parciales de un reumatismo articular agudo, que en su principio se manifiestan fuera de una afección esencialmente criptogénica, y cuya verdadera naturaleza aparece solamente con las complicaciones articulares y cardíacas que sobrevienen más tarde. En las pleuresías dobles, y especialmente las pleuro-pericarditis que aparecen sin afección amigdalica anterior, debe sospecharse un origen reumático.

3.^a Á menudo se desarrollan pleuresías á consecuencia de un forúnculo ó de un ántrax; el derrame en estos casos es seroso, ó seropurulento, ó francamente purulento y tiene en suspensión el estafilococo dorado.

4.^a Pleuresías que sobrevienen en sujetos cuyas vías respiratorias superiores contienen, de un modo temporal ó duradero, neumococos, estafilococos puógenos ó estreptococos. Es preciso admitir que estos microbios se tornan nocivos en cuanto los pulmones ó las pleuras son invadidos por una afección aguda ó en cuanto intervienen influencias mecánicas (esfuerzos inspiratorios violentos, accesos de tos, etc.), que favorecen el transporte de los microbios á la profundidad de los pulmones. Este concepto patogenético encuentra apoyo en la frecuencia relativamente grande con que la pulmonía se desarrolla á consecuencia de una bronquitis preexistente, y también en la posibilidad de que se desarrolle una neumonía ó pleuresía á consecuencia de un traumatismo.

5.^a Las pleuresías con neumococos, caracterizadas por la presencia de este último microbio en el derrame y que se desarrollan independientemente de toda neumonía anterior; á lo sumo sobrevienen en sujetos que viven en una casa en la que ha habido neumónicos. Esta forma de pleuresía se observa sobre todo en las épocas en que abundan las neumonías: teniendo en cuenta la manera de desarrollarse y su evolución, ofrece gran parecido con las neumonías de mediana gravedad.

6.^a Las pleuresías *à frigore*, cuyo derrame no contiene gérmenes patógenos, y que son siempre de naturaleza serofibrinosa. Muchos de los sujetos afectados de esta forma de pleuresía estaban enfermos anteriormente. Cuando mueren, se encuentran comúnmente en su autopsia lesiones tuberculosas muy variadas en los pulmones y en otros órganos, al lado de lesiones tuberculosas recientes ó antiguas de las pleuras, pero no *bacilli tuberculosi* en el derrame. Otras veces, junto á lesiones tuberculosas cicatrizadas de los vértices, se encuentra, como origen del exudado, alteraciones inflamatorias crónicas de las pleuras que desde antiguo se han despojado de todo carácter específico. En los casos de esta naturaleza, la impresión del frío ha ejercido una acción nociva real sobre la pleura representando un lugar *minoris resistentiae*.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 17 de Junio aprobando la comisión de reconocimiento de reclutas desempeñada en Cuenca por el médico segundo Sr. Pérez Noguera.

Real orden de 19 de Junio concediendo cuatro meses de licencia por enfermo al subinspector-médico de segunda clase del distrito de Cuba Sr. Batlle.

Real orden-circular de 8 de Junio declarando de texto para la instrucción de los practicantes de los Cuerpos la *Cartilla del practicante de regimiento* escrita por el médico primero Sr. González García.

Real orden de 20 de Junio rectificando la de 23 de Mayo en el sentido de que el médico primero Sr. Baneta esté en posesión del empleo de médico mayor.

Real orden de igual fecha que la anterior destinando al médico primero de la Academia General Militar señor Suárez Fernández á la Academia de Infantería, y al segundo Sr. Villanueva en comisión á la Escuela de Guerra.

Real orden-circular de 20 de Junio disponiendo se modifique el reglamento de Contabilidad en el sentido de que en la Brigada Sanitaria podrán ser reelegidos anualmente los oficiales que desempeñan los cargos de auxiliar de Mayoría, oficial de almacén, cajero y habilitado, siempre que los reelegidos obtengan informes favorables.

CONSULTORIO

PREGUNTA

470. ¿Puede un Ayuntamiento anular un contrato elevado á instrumento público por su antecesor, por la única falta de haber anunciado la vacante por sólo quince días? — J. M.

RESPUESTA

470. Habiendo faltado en el anuncio de la vacante á lo dispuesto en el vigente Reglamento de partidos, puede anular el contrato, sin que esto sea óbice para que el médico cobre todo el tiempo que haya servido la titular.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 709,47; mínima, 703,35; temperatura máxima, 36°,5; mínima, 10°,7; vientos dominantes, NE, OSO y NNE.

Los afectos catarrales del tubo digestivo aumentan en los últimos días, particularmente en los niños y los viejos, complicándose en los adultos con fenómenos febriles. Los estados inflamatorios de los órganos respiratorios disminuyen visiblemente, aunque aún sigan presentándose algunas formas neumónicas infectivas. Los padecimientos crónicos de los aparatos respiratorio y circulatorio se alivian en sus exacerbaciones intercurrentes. El sarampión y las anginas catarrales son comunes en los niños.

CRONICA

Título honroso — El Director de este periódico ha recibido el siguiente oficio de la Asociación Médico-Farmacéutica del distrito de Arévalo:

«En la junta general ordinaria del 26 de Febrero último, esta Asociación acordó, por unanimidad de votos, nombrar á usted y expedirle el título de socio honorario de la misma por haberse distinguido en su ilustrado periódico en la defensa de los intereses y derechos de las clases médico-farmacéuticas. — Cumpliendo el referido acuerdo, tengo el gusto de remitirle su título como tal socio honorario y un ejemplar del reglamento de esta Sociedad, suplicándole se sirva manifestar su aproba-

ción. — Dios, etc. — Arévalo, 1.º de Marzo de 1893. — El presidente, *Lorenzo de Partearroyo*. — El secretario, *Marcelino Carmeño*. — Sr. D. Matías Nieto Serrano, Director del periódico EL SIGLO MEDICO.»

Al precedente oficio acompaña el honroso título que en aquél se expresa; y nuestro Director tiene un verdadero placer en manifestar públicamente su sincero agradecimiento por el honor que le han dispensado sus compañeros del distrito de Arévalo, saludándoles con todo respeto y ofreciéndoles, para cuanto se dirija al bienestar de las clases médicas, su incondicional adhesión.

Junta provisional. — La nombrada el lunes último en la reunión habida para la constitución del Colegio Médico de Madrid, la componen los señores siguientes:

Sres. D. Julián Calleja y Sánchez.
Marqués de Guadalerzas.
D. Basilio San Martín.
D. Angel Fernández Caro.
D. Pascual Candela y Sánchez.
D. Amalio Gimeno Cabañas.
D. Marcial Taboada de la Riva.
D. Angel Pulido Fernández.
D. José Argumosa.
D. Eduardo Lozano Caparrós.
D. Alejandro Torres Puig.
D. Juan González Hidalgo.
D. José Fontana.
D. José Gorostizaga.

Á propuesta del Dr. Calleja, y por acuerdo unánime de la reunión, se incorporaron á esta Junta los nombres de los iniciadores del pensamiento Sres. Pando, Benítez, Salazar, Grinda y Ulecia (D. Rafael).

Defunción. — Ha fallecido estos días, á la edad de setenta y nueve años, el Sr. D. Juan Manuel López y García, médico-director de los baños de Trillo.

Obras recibidas. — Estos días hemos recibido los *Discursos leídos ante la Real Academia de Medicina y Cirugía de Zaragoza, en la recepción del Dr. D. Patricio Borobio*, discursos que versan sobre la mortalidad de los niños en Zaragoza, sus causas y sus remedios, y el discurso de inauguración de las sesiones de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Granada, escrito por el Dr. D. A. Velázquez de Castro, sobre *La responsabilidad de las histéricas*. Ambos discursos son dignos de la fama justamente adquirida de sus autores, catedráticos respectivamente de las Facultades de Zaragoza y Granada.

Obra terminada. — Hemos recibido el cuaderno octavo y último del *Tratado de materia farmacéutica vegetal*, por el Dr. D. Juan R. Gómez Pamo, catedrático numerario de esta asignatura en la Universidad Central. Esta obra, verdaderamente notable, está dividida en dos tomos de más de 700 páginas cada uno, y se vende en la librería del editor D. Nicolás Moya, calle de Carretas, 8, Madrid.

Necrología. — Los periódicos de París nos traen la triste noticia del fallecimiento del renombrado catedrático de su Facultad de Medicina Sr. Peter, á la edad de sesenta y nueve años. A los treinta era interno dicho señor; á los cincuenta y cinco era catedrático de Clínica médica, académico de la de Medicina, individuo del Comité Consultivo de Higiene pública de Francia, comandante de la Legión de Honor, etc.

También han fallecido: el Dr. Delasiauve á los ochenta y nueve años de edad después de fundar varios periódicos médicos y escribir diversas obras, cuya enumeración ocuparía muchas líneas (la especialidad en que más se distinguió dicho señor fué la Psiquiatría); el Dr. Moleschott, catedrático de Fisiología en la Universidad de Roma, y el Dr. Feltz que lo era de la Facultad de Nancy.

CLÍNICA DE ENFERMEDADES DE GARGANTA, NARIZ Y OIDOS, dirigida por el médico especialista D. Alfredo Gallego. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periodico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases medicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
8 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas

DIRECTOR.
D. MATIAS NIETO SERRANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de
los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.
No CAUSA IRRITACION NI DOLOR.
Exijase la Firma de RAQUIN
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

RAQUIN

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES
CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS
SUPRESION LARTIGUE
en 24 horas
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS 30 AÑOS DE EXITO

POBREZA
DE LA

SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrifugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez y regulariza la Circulacion de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES
DEL

ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA

VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritacion
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Sñrs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirma-
ciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto,
el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre
empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farme, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director
Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir
los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Desde el 1.º de
Julio de 1890,
la SOCIÉTÉ
MUTUELLE

la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apar-
tado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

Los pagos han de ser adelantados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscri-
tores — las rectificaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se advierte á los compañeros que la vacante de Badarán (Logroño) que se anunció por terminación de contrato, fue adjudicada nuevamente por unanimidad al que la venía desempeñando, quien tuvo que renunciarla al hacer el contrato por las condiciones que en él se estipulaban. Lo propio hizo el farmacéutico. Ambos piensan continuar en el pueblo por tener igualada la mayoría del vecindario. Conviene, pues, que lo tengan presente los compañeros para cuando vuelva á anunciarse la vacante.

— Se advierte á los compañeros que pretendan la vacante de Cenicientos (Madrid), que no son 90 los vecinos con quienes puede hacer iguales, sino que puede hacerlas con todo el vecindario, que es bastante más numeroso.

VACANTES

La de médico - cirujano — por ascenso del que la obtenía — de Serranillos (Madrid), con el haber anual de 1.368,75 pesetas, pagadas, 250, por la titular, y las restantes 1.118,75 por la Sociedad de labradores, y ambas por meses vencidos. Es población sana, perfectamente surtida de los artículos de primera necesidad; consta de 130 vecinos y se halla situada á 25 kilómetros de la capital y 2 de la estación de Griñón, línea de Cáceres. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al señor alcalde debidamente documentadas en el más breve plazo dentro del de treinta días al de la publicación del presente.

Serranillos, 20 de Junio de 1893. — El alcalde, *Clemente Fernández*.

— La de íd. íd. de Santo Tomé del Puerto (Segovia), dotada con 80 pesetas por la asistencia de 10 familias pobres, contando este pueblo con 200 vecinos, dividido en tres ba-

BIBLIOTECA DE EL SIGLO MEDICO

Terminada la impresión del tomo I del magnífico **Tratado de enfermedades de los ojos** del catedrático de Oftalmología de la Universidad de Viena Dr. Fuchs, que lleva un prólogo del Dr. Osío, en breve tendremos el gusto de remitirlo á nuestros suscritores.

rrios, que dista el que más 1 kilómetro, viniéndose abonando por cada vecino de los pudientes 2 fanegas de centeno. Las personas ó interesados que quieran solicitar dicha vacante remitirán sus solicitudes hasta el día 30 del corriente al alcalde constitucional de este pueblo.

— La de íd. íd. de Titulcia (Madrid). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 840 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Consta este pueblo de 486 vecinos. Solicitudes hasta el 10 de Julio al alcalde D. Hipólito García.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Santiváñez de la Sierra (Salamanca). Hab. 600. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes, pagadas éstas por cierto número de vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 15 de Julio al alcalde D. Juan J. Herrero.

— La de íd. íd. por segunda vez — de Guadramiro (Salamanca). Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 1 á 10 familias pobres y las iguales con 200 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 de Julio al alcalde D. Manuel del Arco.

— La de íd. íd. de Taboadela (Orense). Hab. 2.640. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Julio al alcalde D. José Paredes.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Saucedilla (Cáceres). Hab. 200. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia

de 25 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Julio al alcalde D. Víctor Marcos.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Almaraz (Cáceres). Hab. 800. Dotación 975 pesetas anuales por la asistencia de 51 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Julio al alcalde D. Lucas García. (Exigen, por lo menos, cinco años de práctica.)

— La de íd. íd. de Quintanilla San García (Burgos). Dotación 150 pesetas anuales pagadas por la asistencia de 12 familias pobres y 220 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Julio al alcalde D. Rosendo Sáez.

— La de íd. íd. de Valdeavellano (Guadadajara). Habitantes 460. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 3 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 de Julio al alcalde D. Antonio Rojo.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Torre de Don Miguel (Cáceres). Hab. 1.650. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Julio al alcalde D. Manuel Fabián.

— La de íd. íd. y farmacéutico de Cabezuela (Cáceres). Hab. 1.770. Dotación 996 y 750 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Julio al alcalde D. Manuel Gómez.

— La de íd. íd. — por traslado — de Santurdejo (Logroño). Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 1 á 12 familias pobres y 1.950 pesetas de iguales con los vecinos pudientes, pagadas por el presidente de los vecinos asociados. Solicitudes, acreditando por lo menos cuatro años de práctica, hasta el 5 de Julio al alcalde D. Telesforo San Martín.

— La de íd. íd. — por dimisión — de Valderrobres (Teruel). Hab. 2.890. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 de Junio al alcalde D. José Cepera.

— La de íd. íd. de Junta de Villalba de Losa (Burgos). Hab. 890. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 2 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Julio al alcalde D. José S. Oribe.

— Las dos de íd. íd. de Valle de Valdebezama (Burgos). Hab. 1.830. Dotación 200 pesetas anuales cada uno por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Julio al alcalde D. Antonio Fernández.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Murieta y sus agregados Abaigar, Oco, Mendilivarri y Metauten (Navarra), partido de Tafalla. Hab. 1.625. Dotación 900 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y 1.600 por iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 de Julio al alcalde D. Gregorio Urrea.

— Una de las de íd. íd. del Concejo de Cangas de Onís (Oviedo). Hab. 10.550. Dotación 995 pesetas por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Julio al alcalde D. Ramón Blanco.

— La de íd. íd. de Sella (Alicante), partido de Villajoyosa. Hab. 1.982. Dotación 600 pesetas por la asistencia hasta 300 familias pobres. Solicitudes hasta el 8 de Julio al alcalde D. Salvador Cerdá.

— La de íd. íd. de Maqueda (Toledo), partido de Escalona. Hab. 575. Dotación 625 pesetas por Beneficencia y otras 625 por el Hospital, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Julio al alcalde D. Jacinto Rodríguez.

— La de íd. íd. de Polán (Toledo), partido de Navahermosa. Hab. 1.920. Dotación 2.100 pesetas por 225 familias pobres, 900 pesetas como *gratificación por servicios extraordinarios*, quedando en libertad de celebrar contratos con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 13 de Julio al alcalde D. Enrique Bejarano.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Colunga (Oviedo), partido de Villaviciosa. Hab. 8.934. Dotación 1.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las iguales con

los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Julio al alcalde D. Pedro Frera.

— La de id. id. de Valdefinja (Zamora), partido de Toro. Hab. 583. Dotación 500 pesetas por 20 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Julio al alcalde D. Atilano Muñoz.

— La de id. id. de Oropesa (Castellón) Hab. 660. Dotación 995 pesetas por Beneficencia, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 de Julio al alcalde D. Vicente Eixau.

— La de id. id. de Chovar (Castellón), partido de Segorbe. Hab. 854. Dotación 300 pesetas por Beneficencia y 1.700 por iguala. Solicitudes hasta el 9 de Julio al alcalde don Rafael Pérez.

— La de id. id. de Igea (Logroño). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales con 400 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Julio al alcalde D. Leocadio Arnedo. (Exigen cuatro años de práctica.)

— La de id. id. de Riveira (Coruña) Hab. 9.700. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 300 a 450 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Julio al alcalde D. Andrés H. del Río.

— La de id. id. — por renuncia — de Alcudia de Guadix (Granada). Hab. 1.530. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 15 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Julio al alcalde D. Juan Antonio Fernández.

— La de id. id. de Valdanzo y su agregado Valdanzuelo (Soria). Hab. 630. Dotación 25 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Julio al alcalde D. Gregorio Arribaa.

— La de id. id. — por traslado — de Quintana del Puente (Palencia). Hab. 260. Dotación 40 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Hay estación de ferrocarril. Solicitudes hasta el 12 de Julio al alcalde D. Pablo Sánchez.

— Las de id. id. y ministrante — por renuncia — de Cuacos (Cáceres), partido de Jarandilla. Hab. 1.227. Dotación 750 pesetas al primero y 500 al segundo por la asistencia a las familias pobres. Solicitudes hasta el 3 de Julio al alcalde D. Luciano Avila.

— La de farmacéutico — de nueva creación — de Pola de Allande (Oviedo). Hab. 540. Dotación 750 pesetas anuales por el suministro de medicamentos a 100 familias pobres

y las iguales con los vecinos pudientes. Dista 35 kilómetros de Tineo y 95 de la estación de Trubia. Solicitudes al alcalde D. Carlos Santos.

— La de id. — por renuncia — de Campo Real (Madrid). Hab. 1.440. Dotación 500 pesetas anuales por el suministro de medicamentos a 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Julio al alcalde D. Nicolás Alonso.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy la *Correspondencia*, que es numerosa.)

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner a la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un**

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: **Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8**

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden
por el Ministerio de Marina

Recomendados por la
Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de INDISPOSICIONES del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS y DIARREAS; de los TÍSICOS de los VIEJOS; de los NIÑOS, COLERA, TÍFUS, DISENTERÍA; VÓMITOS de las EMBARAZADAS y de los NIÑOS: CATA-



RROS y ÚLCERAS del ESTÓMAGO; PIROXIS con ERUPTOS FÉTIDOS; REUMATISMO y AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS.--DESCONFIAR de las IMITACIONES

AGUAS OXIGENADAS

CASA
DEL CONTRABANDISTA
en el Paseo de Coches del Retiro,
TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación. Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia. Fuencarral, 110; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSTIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

contra las diversas
Afecciones del Corazón,
Hydropesias,
Toses nerviosas;
Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los
Ferruginosos contra la
Anemia, Clorosis,
Empobrecimiento de la Sangre,
Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de BERTOTINA BONJEAN

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyección ipodermica.

Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

Medalla de Oro de la S^{ad} de Fia de Paris

LABELONYE y C^a, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HIERRO QUEVENNE

Único aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.** — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

MEDICACION TÓNICA

PILDORAS y JARABE DE BLANCARD

Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMO
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS
etc., etc.

Exijase la firma y el sello de garantía.

PARIS
40, rue Bonaparte, 40

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

CARNE — QUINA — FOSFATOS

VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente

Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y á la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinaquina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor García, Capellanes, núm. 1, dup.^o, principal.

LAS VERDADERAS PASTILLAS con Sales naturales extraídas de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas selladas que llevan las marcas de la Compañía arrendadora de Vichy.

Digestiones difíciles. — Males de Estómago

ESTACIÓN de los BAÑOS

Desde el 15 de Mayo hasta el 30 de Setiembre

Baños. Duchas. Casino. Teatro

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

En POLVO representando 10 veces su peso de carne Asimilable así por el recto como por la boca

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. 1 cucharada en un vaso de leite ó de agua azucarada.

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. de carne y 0,40 de fosfatos. Poderoso reparador de las Fuerzas muy útil á todos los enfermos debilitados. Restablece el apetito y las digestiones.

Enfermedades del Estómago
Consumicion - Anemia - Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

PARIS, 3, BOUL^o S^t-MARTIN Y BUENAS FARMACIAS

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-L'AFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos o rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En **PARIS**, Casa **J. FERRÉ**, F^{co}, 102, rue Richelieu, S^{or} de BOYVEAU-L'AFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. -- Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
PARIS, en casa de **J. FERRÉ**, Pharmacien. Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al **CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO**
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

Breveté S. G. D. G. CHLORÉTHYLE BENGUÉ

Chloruro de etilo

Anestesia local
Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 a 12 operaciones.

Deposito: Melchor García Capellanes, 1, Duplopral. Madrid.

PEPTONATO DE HIERRO Elixir PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887
De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.
POR MAYOR, **PARIS**, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; **MADRID**, M. GARCIA, Capellanes, 1 en Madrid García Capellanes, Cast. Ilo, Príncipe, 13

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada
PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

Enfermedades Nerviosas

INSOMNIOS * HISTÉRICO * NERVOSISMO

El cloral y el bromuro de potasio, que son los dos más poderosos modificadores del sistema nervioso, están felizmente combinados en el

JARABE GELINEAU

El más activo de los sedativos

El JARABE GELINEAU constituye el medicamento por excelencia á oponer á la Agitación Nerviosa, que cansa tan á menudo la mujer á ciertas épocas de su existencia. — EL FRASCO: 5 FRANCOS; 1/2 FRASCO: 3 FRANCOS.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

CURACION ASEGURADA
de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Cápsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS**

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK



(Fórmula del Codex Francés, n^o 603)
ALOES Y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los **PURGANTES**
Muy imitados y falsificados
Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. **PARIS**, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

Aguas nitrogenadas-bicarbonatadas de Larrauri

PANTICOSA en Vizcaya.

Eficacísimas en las enfermedades del pecho, estómago é intestinos. — Viaje cómodo. — Confort. — Instalación completa. — 21.600 litros de agua por hora. — Detalles, memorias y opúsculos, el administrador. Venta de aguas en Bilbao, señores Basterra é Hijo, y en Madrid, droguería de Hidalgo, Jacometrezo, 12.

(ESTABLECIMIENTO TERMAL)

DE URBERUAGA DE UBILLA

MARQUINA (VIZCAYA)

El Panticosa del Norte de España.

El más concurrido de todos los Establecimientos que radican en las provincias del Norte. Situado á dos horas del ferrocarril central de Vizcaya, por las estaciones de Olacueta y Elgoibar, desde cuyos puntos hay servicio de coches al Establecimiento á la llegada de todos los trenes que combinan con la línea férrea del Norte, en Zumárraga y Bilbao.

Temporada oficial: 15 Junio á 30 Septiembre.

Estación telegráfica dentro del Balneario.

Sus aguas, azoadas bicarbonatadas, han sido premiadas en las Exposiciones de París, Amsterdam, Francfort, Madrid, Niza, Burdeos y Barcelona con mención honorífica, medalla de plata, de oro y diplomas de honor.

Tienen comprobado su *determinismo terapéutico* en todo género de enfermedades de pecho, garganta, estómago, hígado y vías urinarias y en algunas cardiopatías. Son las aguas minerales más azoadas que se conocen, y en este concepto se disputan, al lado de las de Panticosa, sus benéficos y maravillosos éxitos en los padecimientos del aparato respiratorio. Como clase de aguas bicarbonatadas, prestan éxitos brillantísimos en las enfermedades del estómago y vías urinarias, sobre todo en los catarros y los cálculos fosfáticos y oxálicos de la vejiga.

Médico-director: *Dr. José Hernández Silva.*

Temperatura, 27° C. — Caudal, 32.622 litros por hora.

Instalación la más completa y lujosa; sus aparatos, sus gabinetes de inhalación de gases, sus salas de respiración de ázoe y las pulverizaciones, reformadas y construídas de nuevo para esta temporada, son un modelo en su género sin rival en Europa.

Fondas-hospederías. — Habitaciones cómodas para más de 400 personas á la vez al alcance de todas las fortunas; pabellones de lujo, servicio esmerado. — Mesa á la española ó francesa, á voluntad, 6 pesetas. — Segunda mesa, sólo á la española, 4 pesetas. — Comedores particulares, capilla, casino, jardines, carruajes particulares para viajes y excursiones, próximo una ó dos horas á las playas marítimas de Ondárroa, Saturrarán, Deva, Motrico, Lequeitio y San Sebastián.

Dirigirse al Administrador del Establecimiento. Se proporciona guías indicadoras á quien lo pida, y el estudio médico que acaba de publicar el director del Establecimiento.

Bazar Quirúrgico

DE ALONSO SENMARTÍ

Proveedor del Instituto oficial de vacunación, Colegio clínico de San Carlos, Hospitales y Farmacias.

— Primera casa en instrumental inglés aséptico para médicos, dentistas y veterinarios, cura antiséptica, vendajes, gomas, aparatos higiénicos, sillas y camas de operaciones y reconocimiento, estufas esterilizadoras, y figuras anatómicas para enseñanza.

Gran fábrica de bragueros, fajas reductoras y aparatos ortopédicos. La casa de mayores novedades y más barata, según verá el que pida refiriéndose á objetos diseñados en otros catálogos.

Envíos á provincias.

Calle de Carretas, núm. 13, frente á Gobernación y Café Pombo.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TITIS
Y LA TUBERCULOSIS

Se dan propectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 434

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CAPSULAS EUPEPTICAS PIZA
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA
EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antibacteriana por excelencia. Tolerancia perfecta
Frasco 12 reales
Dr. PIZA. Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo de recha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

ESTABLECIMIENTO BALNEARIO DE BORINES (PROVINCIA DE OVIEDO)

Aguas bicarbonatadas sódicas sulfhídricas.

Temperatura, 13° C. — Bicarbonato de sosa, 39 centigramos por litro; ácido carbónico, 96 centímetros cúbicos; gas sulfhídrico, 2,89. Carbonato ferroso, ioduro sódico, silicato sódico y abundante materia orgánica. Especiales estas aguas para curar las manifestaciones cutáneas y mucosas del herpetismo y de la escrófula, las dispepsias gástricas, infartos hepáticos y litiasis del riñón y del hígado.

Médico-director: Dr. WENCESLAO VIGIL

Gran fonda en el Establecimiento esmeradamente servida y á precios económicos. Carruajes para excursiones á Covadon gadistante dos horas y media. Temporada, desde el 15 de Junio al 15 Septiembre.

Itinerario: Ferrocarril hasta Infesto. En esta estación esperan los coches del Establecimiento que recorren en cuarenta minutos los 10 kilómetros que restan hasta el Balneario por magnífica carretera que constituye delicioso paseo.

El Vichy Español.

AGUAS DE SOBRON Y SOPORTILLA

Son las únicas **alcalinas bicarbonatadas sódicas** de las provincias vascongadas y de la de Burgos. La experiencia ha probado que son inmejorables y las más indicadas para la curación de dispepsias, gastralgias, catarros gástricos é intestinales, cólicos hepáticos y nefríticos, catarros vesicales y en general para todas las afecciones del estómago, hígado y vías urinarias, así como para las derivadas de la diátesis reumática, que combaten admirablemente.

A hora y media de la estación de Miranda, donde hay servicio diario de coches al establecimiento á cargo de D. José Miguel Dorronsoro (El Palentino). Servicio telegráfico. Cocina á cargo del reputado fondista de Miranda D. Clemente Egaña. El nuevo propietario D. Claudio Solana hará grandes reformas y ha construído un balneario completamente nuevo, con todos los adelantos conocidos.

Temporada oficial, de 15 de Junio á 30 de Septiembre.

Médico-Director, Dr. J. Eduardo Gurucharri.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA (ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodosfórmico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón groscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodosfórmica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naptol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

Preparados de Nuez de Kola

DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disenteria, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Deposito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Jarabe de Hemoglobina de carnero.

Cuidadosamente preparado según el procedimiento del Dr. Górriz, por el Farmacéutico D. José García Gómez.

Cuatro años de éxito en la clorosis, anemia, debilidad general y para adquirir una rápida convalecencia en las enfermedades.

Depósitos en las principales capitales.

Frasco, 3,50 pesetas.

En Madrid, en las Farmacias de D. Alfonso Medina, Serrano, 36; D. Fermín Herrando, Hortaleza, 9, y D. Emilio Santos, Mayor, 76.

Al por mayor: D. José García Gómez, calle de D. Jaime I, núm. 62. Zaragoza.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES CRÓNICAS »
como enfermedades del cerebro, parálisis,
enfermedades nerviosas, asma, catarros,
enfermedades de las criaturas y de los
ancianos, enfermedades de la edad crítica,
Ningún remedio es tan eficaz como un
Vejigatorio en el brazo, de la dimensión
de un peso fuerte, mantenido con el
verdadero **Papel de Albespeyres**.
Cada cajita debe llevar la Firma Fumouze-
Albespeyres y el Sello de la "Union
des Fabricsants".

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS »
como bronquitis, fluxiones de pecho,
pleuresías, afecciones del corazón, me-
ningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre
tifoidea, etc.,

El **Vejigatorio de Albespeyres** es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Es preciso asegurarse de que *cada cuadrado* de 5 centímetros lleva la *firma de Albespeyres en el lado verde*.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el **Pectoral** por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General : 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

CÁPSULAS é INYECCIÓN RAQUIN

AL COPAIBATO DE SOSA

El Copaibato de Sosa, ó **Copaiba fisiológica soluble**, es el principio que se forma en el seno del organismo y que se elimina por los orines cada vez que se ha administrado la copaiba al interior.

Las CÁPSULAS de RAQUIN al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los demás antituberculícos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni á los orines.

La Inyección de Raquin tiene la misma eficacia que las Cápsulas; no causa ningún dolor absolutamente y no mancha la ropa.

DOSES: 3 a 12 Cápsulas solamente y 3 a 6 inyecciones al día (de 5 minutos de duración). El **tratamiento mixto**, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la inyección, es de una eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

FUMOUZE-ALKESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: l'epsina, el
« farmacéutico se halla obligado a no dar
« sino la del Codex. Esta pepsina no debe
« peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina.
« mientras que la **Pepsina Boudault**
« peptoniza 50 veces su peso.

« El **Vino** y el **Elíxir** de pepsina del Codex
« no deben peptonizar mas que la mitad de su
« peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el
« **Elíxir** de **Pepsina Baudault**, pepto-
« nizan dos veces su peso de fibrina,
« « sea cuatro veces más. »

Vino Nativum
YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas {
0.05 de Yodo..... } por cucharada de las de sopa.
0.10 de Tanino

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO

SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LICOR
del
Dr



Gota

REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA** y **REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. *Venta por menor : En todas las Farmacias y Droguerías.*